7

Num. 201.

# LA PRESVMIDA, Y LA HERMOSA.

# COMEDIA FAMOSA,

## DE DON FERNANDO DE ZARATE.

Hablan en ella las Personas siguientes.

| | | | |
|---|---|---|---|
| *Doña Leonor.* | *Don Juan.* | *Don Diego.* | *Vn Aguazil.* |
| *Doña Violante.* | *Don Lope, viejo.* | *Don Gaspar.* | *Elena, y Inès.* |
| *Chocolate.* | *Don Carlos.* | *Octavio de barba.* | *Vn criado.* |

## (§) JORNADA PRIMERA. (§)

*Salen Don Diego, y Octavio.*

*Octav.* Gracias a los Cielos doy
de veros, señor Don Diego,
en Napoles libre yà
del pesado cautiverio,
que en Africa aveis tenido.
*Die.* Señor Octavio, confiesso,
que la libertad que gozo,
à vos, señor, os la debo.
Passè de Flandes a Italia;
lleguè a Barcelona, a tiempo
que se partia vna Nave
Flamenca al dichoso Puerto
de San Lucar; embarqueme
con algunos passageros;
y despues de aver passado
el golfo, siempre sobervio,
de Leon, antes de entrar
en el peligroso estrecho
de Gibraltar, dos Cossarios
(no sin daño) nos rindieron,
y nos llevaron cautivos:
yo os escrivì de Marruecos
mi desgracia; pero vos,
como tan gran Cavallero,
embiasteis mi rescate,
con tan prevenido ingenio,
que vino à lograr la vida,
segura de tanto riesgo,
su libertad deseada.
*Octav.* Yo cumpli con lo que debo
a vuestra casa, pues fui
en Flandes de Don Guillermo,
vuestro tio, grande amigo.
*Die.* Yà sabeis como yo tengo
mi mayorazgo en Sevilla,
mis hermanas, y mis deudos,
à quien no conozco, pues
sali de allà muy pequeño.
*Octav.* Y quando os quereis partir

A para

C. n. Md. en la Conpa de Comedias a la pueciiva del S. N.

para España? *Die.* Lo primero
que debo hazer, pues fue voto
que hize en mi cautiverio,
es el ir a Santiago
de Galicia, con intento
de no escrivir a mi casa
la desgracia, que me dieron
mis travesuras, de quien
tan arrepentido vengo.
*Octa.* El ir a cumplir el voto,
fuera de ser vn precepto
tan justo, me ha parecido
digna accion de vuestro pecho;
pero el dexar de escrivir
a vuestra casa, no apruebo.
*Die.* No quiero dàrles pesar
con contarles mis sucessos,
fuera del cuydado grande,
que tendràn todo este tiempo,
que yo tardare en llegar.
*Octav.* Pues entre tanto, Don Diego,
que ay embarcacion segura
para España, mis afectos
pagaràn alguna parte
de la obligacion que os tengo
vereis esta gran Ciudad,
à quien los antiguos dieron
nombre de Augusta, pues es
la dama del Vniverso.
*Die.* Siempre fue Napoles Reyna
de las Ciudades, pues vemos,
que no ay en toda Europa
sitio mas hermoso, y bello.
*Octa.* Aunque no es capaz mi casa
de huesped tan noble, os ruego,
que supla la voluntad,
como cuerdo, mis defectos.
*Die.* Teneisme tan obligado,
que siempre dirè, que os debo
la vida. *Octa.* Ya estàn demàs,
Don Diego, los cumplimientos.
*Die.* No son, sino obligaciones
forçosas. *Octa.* Guardeos el Cielo.

*Vanse, y salen Don Juan, y Chocolate vestidos de Soldados.*

*Juan.* Dos horas ha que te espero.
*Cho.* Estas ha que me he tardado.
*Juan.* Y vienes bien informado
de la dama por quien muero?
*Cho.* Señor, si te has de morir
de no poderla alcançar,
bien te puedes confessar.
*Juan.* Què dizes?
*Cho.* Què he de dezir?
Ocho dias ha, señor,
que de Flandes has llegado,
y ya estàs enamorado?
*Jua.* No tiene tiempo el amor.
*Cho.* Como no soy conocido,
a cierto amigo encontrè,
que oy de Sevilla se fuè,
y vengo de lo que he oìdo
admirado, y con razon.
*Juan.* Què te dixo? acaba, di.
*Cho.* Quieres que lo diga? *Jua.* Si.
*Cho.* Pues oye con atencion:
Doña Leonor de Guzmàn,
que assi dizen que se llama
la que pretendes, es dama,
pero dama sin galàn.
Tiene de renta segura,
por los dias de su cara,
si el tiempo no lo cobrara,
dos ducados de hermosura.
Es de superior esfera;
y aunque muy devota, trata
con vna, y otra Beata,
nunca ha admitido tercera.
Si con damas de gran nombre
juega por conversacion,
ha de ser con condicion,
que no han de jugar al hombre.
Llamanla la Presumida,
y algunos la Recoleta;
tiene

tiene tanto de discreta,
como de bien entendida.
Si la hablan, con razon,
de que ha de tomar estado,
en nombrandole al velado
le da mal de corazon.
Tiene de dote contados
por caxa del testamento,
sospecho que no te miento,
sus quarenta mil ducados.
Desde que muriò su tia,
que fue vna santa muger,
dize, que Monja ha de ser,
y nunca llega este dia.
Doña Violante su hermana
echa por otro camino;
pues con vn rostro divino,
se precia de mas humana.
Dàle notable disgusto,
quando la dizen zelosa,
que su hermana es mas hermosa,
es loca de lindo gusto.
Y porque mejor se crea
su locura singular,
estuvo para olear,
porque la llamaron fea.
*Jua*. Què dizes? *Cho*. Lo mejor falta
de dezir, si, vive Dios,
que son hermanas las dos
de Don Diego de Peralta
y Guzmàn. *Jua*. El que saliò
quando nosotros partimos
de Barcelona, y supimos,
que el Moro le cautivò?
*Cho*. El mismo. *Jua*. No hallo reparo
para aliviar mi dolor,
que adoro a Doña Leonor.
*Choc*. Señor mio, hablèmos claro,
los dos estamos sin blanca.
y presumir, que podèmos
ponernos oy vn vestido,
comprar la media de pelo,
comer, y galantear,
y esto sin tener dinero,
no es posible. *Jua*. Chocolate,
paciencia, pues no ay remedio.
*Cho*. Paciencia? cuerpo de Christo,
si nos estamos muriendo
de hambre todos dos dias?
*Juan*. Por mis servicios, sospecho,
que presto me haràn merced.
*Choc*. Y hasta que llegue esse tiempo,
què hemos de comer? zarazas?
*Jua*. Pues què arbitrio, ò que remedio
nos puede dàr la fortuna?
*Cho*. El que yo elegido tengo.
*Juan*. Serà como tuyo, di.
*Cho*. No es muy malo, estame atento,
porque importa la maraña.
Yà sabes, que està Don Diego,
hermano destas señoras,
cautivo; doyle por muerto:
sabes tambien, que fue a Flandes
de sieteaños, poco menos;
que se criò en el Paìs,
y que en veinte años no ha buelto
a su casa; que las dos
hermanas nunca le vieron,
porque quedaron muy niñas,
que yo, señor, le parezco,
sino en el brio, en el talle,
y en el poco entendimiento,
que a mi nadie me conoce
en Sevilla, que tenemos
noticia de su linage,
y de todos los sucessos,
que en Flandes le han sucedido,
que nunca escriviò a sus deudos,
ni a sus hermanas, por ser
loco, atrevido, y sobervio:
sabes que es esto verdad?
*Jua*. Si, prosigue. *Cho*. Estame atento?
de Doña Leonor? *Juan*. Es cierto.
No dizes, que estàs prendado

*Cho.* Pues, señor, yo he de fingirme,
que soy su hermano Don Diego,
que vengo aora de Flandes.
*Juan.* Y dime, si viene luego
la nueva que està cautivo,
no se deshaze el enredo?
*Cho.* Y de aqui allà, señor mio,
no tendrèmos el sustento
seguro? podrà quitarnos
la gala, el vestido, el juego,
el regalo, y la comida,
el gusto, ni el galanteo,
todo el poder del gran Turco?
*Juan.* Y si viniere Don Diego?
*Cho.* Si viniere, claro està,
que tu no corres el riesgo,
sino yo, porque es forçoso,
que te cases al momento
con vna de sus hermanas.
*Juan:* Arrojarse à tal empeño,
como entrar en vna casa
principal, con nombre ageno,
mas es locura, que amor.
*Cho.* Siempre los que son discretos
atropellan imposibles.
*Juan.* No es justo con mal exemplo
introducir vn engaño
contra el honor de Don Diego.
*Cho.* Si tu pretendes casarte
con Leonor, dime, què duelo
nos satisfaze, señor,
vn honrado casamiento?
ò tienes amor, ò no;
si le tienes, ya sabèmos,
que se transforma el amante
en muy distintos sugetos,
por conseguir solamente
el logro de sus desvelos.
A ti, ni a mi, claro està,
en esta Ciudad, es cierto,
no nos conocen, pues què
puedes temer, si yo quedo
por autor de aqueste engaño?
*Juan.* Y no supiste, què deudo
tiene mas cercano? *Cho.* Sì,
su tio, el señor Don Pedro
de Peralta; mas no vive
con ellas, pero sospecho,
que vive en su misma casa.
*Juan.* Digo, que el consejo acceto,
solo por vèr a Leonor.
*Cho.* Dirè, Don Juan, que te de bo
obligaciones de amigo;
que te truxe con intento
de que fuesses mi cuñado,
que has de ìr à la Corte luego,
y que has de bolver, sin duda,
con vn Abito en los pechos:
què te parece? *Juan.* Que solo
tu agudo, y sutil ingenio
trazar pudiera en abono
de la pretension, que tengo,
arbitrio tan acertado.
*Cho.* El vestido que en Toledo
hiziste de Capitan
me he de vestir, vamos luego.
*Juan.* Ayude amor, pues es Dios,
mi amoroso pensamiento.

*Vanse, y salen Doña Violante, Elena, y Doña Leonor, leyendo vn papel.*

*Viol.* Mi bien,
aunque Doña Leonor tu hermana
se oponga a nuestras finezas:
*Leo.* Què es esto, Doña Violante?
buenas tus locuras vàn.
*Vio.* Es vn papel de vn galàn.
*Leo.* De vn galàn? *Vio.* Passa adelante.
*Leo.* Yo prendado de tu divina hermosura, pues no solo eres la Venus de Andalazia, sino la deydad del Orbe:
No te caes muerta, Violànte,
de lisonja tan odiosa?
*Vio.* Si Dios me hizo tan hermosa,
què

què he de hazer ? passa adelante.
*Leo.* Despues de sacrificarte mi amor en las aras de la voluntad, vn corazon rendido, que arde Fenix, y resucita al calor de tu celestial hermosura. De infamia tan vergonçosa,
què diràs entre las dos?
*Viol.* Què doy mil gracias a Dios
de que me hizo tan hermosa.
*Leo.* Rasgo el papel: què locura!
ay mayor atrevimiento?
Tu tienes atrevimiento?
*Vio.* No, pero tengo hermosura.
*Leon.* Quemar quisiera el papel
en el fuego de tu pecho.
*Vio.* Pobre papel, què te han hecho
pedazos por ser infiel!
*Leo.* Què vna muger principal
quiera a vn hombre sin desden?
*Vio.* Pues à quien me quiere bien,
quieres que le quiera mal?
*Leo:* Què es querer? viven los Cielos,
que si algun hombre intentara
quererme, que le matara.
*Vio.* Yo tambien, dandome zelos.
*Leo.* Las discretas no rendimos
nuestro corazon prudente
a tan liviano accidente;
porque con honra nacimos.
El Adonis mas fiel,
aunque mas amante fuera
de sì mismo, se atreviera
à escrivirme à mi vn papel?
yo tan dòcil condicion?
yo finezas amorosas?
*Viol:* Solemos ser las hermosas
muy tiernas de corazon.
*Leo:* Tu hermosa? por indiscreta
te escuso essa necedad.
*Vio:* Si niegas essa verdad.
negaràs, que eres discreta.
*Leo.* Assi viniera mi hermano
de Flandes, para domar
tu vanidad singular.
*Vio:* Si èl viniera, caso es llano,
que me casara al momento.
*Leo.* Casarte quieres? *Vio.* Señora,
en esso estamos aora?
*Leo:* Pues no tienes vn Convento
donde estarèmos las dos?
*Vio:* Si, Leonor, mejor seria.
*Leo.* No iràs en mi compañia?
*Vio.* En dandome esposo, a Dios.
Te diò esse papel Elena?
*Ele.* Delante de mi señora
vn Pàje le traxo aora.
*In.* Pues esso te causa pena?
para tu hermana me diò
este papel Don Gaspar.
*Leo:* Para mi? *In.* No ay que dudar,
lo que te digo passò.
*Viol.* Pues tu mi papel oìste,
el tuyo quiero leer.
*Leo.* Luego llegas a creer
que es para mi? *Viol.* Lindo chiste.
El Adonis mas fiel,
aunque mas amante fuera
de sì mismo, se atreviera
a escrivirme a mi vn papel?
Jesus! ni por pensamiento.
*Leon.* De pesar no estoy en mi.
*Vio.* El tal papel dize assi.
*Leo:* Ay tan ciego arrojamiento!
*Lee.* *La eloquencia con que exprimis los divinos conceptos de vuestro juizio, ha rendido el mejor espiritu que en la classe del tercer Planeta ha estudiado; ò por mejor dezir, se ha opuesto a la Catedra del mas rendido Adonis.*
*Leo:* Què lees? rasga, Violante,
esse papel. *Viol.* No es razon,
que alaba tu discrecion.
*Leon:* Dizes bien, passa adelante.
*Vio:* Yo, discretissima Leonor, llevado

do de la elevacion de vuestro divino ingenio, pretendo.
*Leo.* Què pretende esse ignorante?
*Vio.* Alabar, como prudente,
tu discrecion eminente.
*Leon.* Dizes bien, passa adelante.
*Viol.* Digo, que si vos me dais licencia,
para que en dichoso Hymeneo.
*Leo.* Yo Hymeneo? lindos lazos,
para quien libre se siente:
dame el papel eloquente
harèle dos mil pedazos.
*Vio.* No es la vengança perfecta:
acabale de rasgar.
*Leo.* Algo le he de perdonar,
porque me llama discreta.
*Ele.* Tu tio viene, señora.
*Sale Don Pedro de Barba.*
*Ped.* Bien puedo contar las nuevas:
sobrinas, pedid albricias
a vuestra justa obediencia.
*Leo.* De què, señor?
*Ped.* Vuestro hermano
llegò aora de Bruselas;
preguntava a los vezinos
por la casa; pero apenas
le vì, quando el corazon
conociò su sangre mesma.
*Vio.* Uiene bueno?
*Ped.* Como vn Marte,
en fin, criado en la guerra:
vn valiente Capitan
le acompaña; mas ya llegan.
*Salen Don Juan y Chocolate de Soldados, nuevamente vestidos de camino.*
*Juan.* Bizarrias cortesanas
has de vsar. *Cho.* No seas cansado;
gracias a Dios, que he llegado
a vista de dos hermanas!
ea, adivine constante
vuestros nombres el amor;
esta es mi hermana Leonor,
y esta mi hermana Violante.
*Leo.* Del alma, y la voluntad
son estos tiernos abrazos.
*Cho.* Que son estos lazos, lazos
de nuestra santa hermandad.
*Vio.* Celebre amor este dia,
*Leo.* Bien de los limites passa.
*Cho.* Llegan, Don Juan, que esta casa
es tan vuestra como mia:
hermanas, reconoced
al Capitan Arellano;
es mi amigo mas que hermano,
*Juan.* Por criado me tened
desta casa, pues lo soy
de Don Diego; y assi, merezco
la voluntad que os ofrezco:
dispuesto a seguir estoy
el Norte que me ha traìdo
a puerto tan venturoso.
*Leo.* De afecto tan primoroso;
quedarà reconocido
el nuestro, y tan obligado
a serviros, como es justo.
*Vio.* No me dà el Don Juan disgusto;
no vì tan galan Soldado. *Sientase.*
*Cho* Tio, y señor, el Don Juan,
es, y fue de los primeros
Nobilissimos Cavalleros,
que descendieron de Adan.
*Ped.* Yo lo creo. *Cho.* En la batalla
de Recroy matò en tres meses
mas de tres mil Escoceses,
trepando por la muralla.
*Leo.* Viene mi hermano Don Diego,
Dios le guarde, muy galan.
*Vio.* Y de su valor, la fama
à vozes diziendo està
lo mucho que ha enoblecido
nuestra sangre. *Cho.* Don Julian,
nuestro padre, que Dios aya,
de siete años, poco mas,
me embiò con Don Guillermo,
de

de la Casa de Guzmàn,
deudo nuestro, a vèr a Flandes:
mas bien me puedo alabar,
que en veinte años, y tres dias,
que servì a su Magestad,
he muerto, segun la cuenta,
que mis hermanas veràn
( porque con cuenta, y razon
debe vn Soldado matar )
veinte y dos mil y ducientos
Luteranos; y es cabal
la cuenta, que en años veinte,
dias solares avrà
siete mil y quatrocientos,
que ajustado a lo mortal,
me ha salido cada dia
de los que he vivido allà,
sin contar los desafios,
à tres Hereges, y mas.
*Ped.* Gran valor! *Cho.* Es increìble;
oìs, amigo Don Juan,
os acordais, quando fuymos
al Castillo de Verà
con vn Tercio de Canarios,
vn Bernardo cada qual,
y que los dos degollamos
( no se viò tal degollar! )
mil cabezas Calvinistas?
*Juan.* Si; pero no os acordais
de siete heridas mortales,
que nos dieron al baxar?
*Cho.* Si me acuerdo, aqui en el pecho
las cicatrizes estàn:
quieren verlas mis hermanas?
*Leo.* No, Don Diego, que nos dà
pesadumbre solo oìrlo.
*Choc.* Estas son flores? allà
en Manilas me tiraron,
quando era ya Capitan
de Infanteria, seis balas
todas juntas a la par,
y me abrieron en el pecho,
sin mentir. *Leon.* No digas mas,
que nos tiembla el corazon.
*Cho.* Fue la herida criminal,
vn tiro de artilleria
no la pudiera tapar.
*Ped.* Mi sobrino està tentado
del delirio militar;
pero de su arrojamiento,
locura, y temeridad,
noticia nos diò la fama:
conviene dissimular.
*Cho.* Su Magestad, que Dios guarde,
hizo merced a Don Juan
de vn Abito de Santiago,
y a mi, merced singular;
con vno de Calatrava
sospecho que me honrarà;
pero dexando la guerra,
y tratando de la paz,
en què estado està mi hazienda,
y la vuestra?
*Leo.* Esso dirà
mi tio, como tutor.
*Ped.* Tres mil ducados, y mas
renta vuestro meyorazgo,
y mis sobrinas tendràn
con su dote poco menos.
*Cho.* Es necessario casar
a las dos muy altamente.
*Leo.* Con mi hermana aveis de hablar,
que yo he de ser Religiosa.
*Cho.* Aviendo auxilio eficaz,
no ay generacion que valga;
casarè, no ay que dudar,
a Violante de mi mano.
*Vio.* Dios os guarde: si a Don Juan
ha elegido, soy dichosa.
*Cho.* Mi ropa viene por mar,
donde os traygo mil regalos
del Paìs, presto vendrà:
traygo catorze escritorios
de la India, cosa Real!

de

de la China traygo seis,
y nueve colchas del Catay,
doze alfombras de Turquia,
veinte catres de coral,
sin otras cosas curiosas.
*Leo.* Mil años, señor, vivais,
para que honreis vuestra sangre.
*Levantase.*
*Ped.* Entraos luego a descansar,
que bien lo aveis menester.
*Cho.* Lo primero, y principal,
porque venimos cansados,
es que nos dèn de cenar,
luego hablarèmos de espacio;
y aposentese Don Juan
en mi quarto, que a los dos
govierna vna voluntad. (me:
*Leo.* D. Diego, hermano, escuchad-
en esta casa jamàs,
ni aun la sombra de varon
se opuso a mi honestidad;
el honor es delicado.
*Cho.* Hermana, no digais mas:
yo traxe a Don Juan de Flandes,
esta es segura verdad,
para casarle con vos.
Pero supuesto que estais
con proposito de ser
Religiosa, no ay que hablar:
le casarè con Violante,
y desta suerte no avrà
escrupulo en el honor.
*Leo.* Quereis casar a Don Juan
con mi hermana? *Cho.* Si, Leonor:
yà se empieza a dispertar; *àp.*
si vos le quereis. *Leo.* Jesus!
muy bien empleado està,
pues vos lo aveis elegido
con Violante el Capitan.
*Cho.* Si estarà bien embleado;
es Cavallero Don Juan
de los mas encopetados,
que ha tenido su lugar:
valiente como Bernardo,
y como Adonis galàn:
miraos en ello, que yo;
hasta que vos me digais,
que no le admitis por nobio,
no me pienso declarar.
*Leo.* Pues èl habla con mi hermana,
no le ha parecido mal.
*Cho.* Yà vàn picando los zelos: *àp.*
Deteneos, escuchad;
esso no importa, que yo
sè que os tiene voluntad;
porque la fama le ha dicho,
que en toda España no ay
dama mas bien entendida.
*Leo.* Esse titulo me dan,
aunque yo, gracias a Dios,
passo por essa verdad
con muchissima cordura.
*Cho.* Sois cuerda, prudente andais;
pero a fè de Cavallero,
que es quanto puedo jurar,
que dizen, que sabeis tanto
como la Reyna Sabà.
*Jua.* Hermosissima Violante,
la belleza celestial
de vuestros divinos ojos,
es de las almas imàn:
la fama dize, que sois
(corta anduvo) la deydad
de toda la Andaluzia.
*Vio.* Esse titulo me dàn;
pero no se desvanece
mi belleza natural.
*Sale Inès, y llega à hablar à Doña Violante aparte.*
*Inè.* Oyes, señora, repara,
que en el quarto, que le dàn
à tu hermano, està Don Carlos,
que por fuerça quiso entrar
à vèrte.

*Vio.*

*Vio*. Què necio amante!
Inès, mi hermano à Don Juan
pretende casar conmigo:
dile a Don Carlos, que ya
no soy mia; pues Don Diego
govierna mi voluntad:
sacale del quarto, Inès.
*Inè*. Como le puedo sacar
sin passar por esta quadra?
*Elena à Doña Leonor à parte.*
*Ele*. Advierte, que Don Gaspar
te està rondando la calle,
tan necio, como galan.
*Leo*. Bueno es esso, quando yo,
por no quererme casar,
al Capitan de Arellano
desprecio. *Ele*. Pues hazes mal,
que es bizarro Cavallero.
*Leo*. El le muestra voluntad
à mi hermana, y las discretas,
no violentamos jamàs
la inclinacion de los Astros.
*Vio*. Dile, que se puede entrar
en la quadra antecedente;
y quando salga Don Juan,
y mi hermano de la suya,
Carlos salirse podrà
al jardin: repara, Inès,
en el peligro en que està
mi honor. *Vase Inès.*
*Ped*. Parece bien:
vamos, Don Diego.
*Cho*. Don Juan,
perdonad el hospedage,
que esta casa, claro està
(como os he dicho) es tan vuestra
como mia, esto es verdad.
*Jua*. Què dixo Doña Leonor?
*Cho*. Trata tu de enamorar
a Violante, porque importa;
y dexame lo demàs.
*Vanse, y salen Inès, y Don Carlos.*
*Inè*. Como su hermano ha venido
de Bruselas, corre aora
gran peligro mi señora,
si te halla aqui. *Car*. Necio he sido
en tan ciego arrojamiento;
pero a Violante he de hablar,
supuesto que puedo entrar.
*Inè*. A este quarto viene aora
el Capitan Arellano,
y Don Diego. *Car*. Caso es llano,
que mi sentimiento ignora;
y pues peligra el honor
de Violante, remediemos
luego este daño.
*Inè*. No demos
sospechas a mi señor:
retirate por tu vida
a essa quadra. *Carl*. Yo me allano:
què Capitan Arellano
es este?
*Inè*. Linda partida:
son zelos? el tal Don Juan
se ha de casar. *Car*. Què rigor!
con quien?
*Inè*. Con Doña Leonor:
retirate, que ya estàn
en la ante-sala. *Carl*. Està bien;
mira, que te aguardo. *In*. A Dios.
*Entrase por vna puerta Don Carlos, y salen por otra Elena, Chocolate, y Don Juan, con luz.*
*Elè*. En esta quadra los dos
estareis, y el parabien
os doy de que ayais llegado
con salud. *Cho*. Doymele a mi,
de vèrme, Elena, que en ti
he de librar mi cuydado.
*Ele*. En mi? *Cho*. Si.
*Ele*. Descanse aora.
*Cho*. La librança no te agrada,
sacarète de criada,
por vida de tu señora:

sabes tu, que iguala amor
los mas distintos estremos?
*Ele.* Ya lo sè.
*Cho.* Luego hablarèmos.
*Ele.* Luego vsted me tiene amor?
*Cho.* Si te tengo amor, seràs
Doña Elvira, y Doña Sol,
si por la fè de Español.
*Elv.* O què gracia! *Vase.*
*Jua.* Necio estàs.
*Cho.* Necio? lindo desvario.
*Jua.* Tu eres loco, sin remedio.
*Cho.* No buscas tu tu remedio?
dexame buscar el mio.
*Musica à la rexa.*
Musica junto à la rexa?
pues no me la dàn a mi.
*Jua.* Mata la luz, porque assi
lo sabrèmos. *Cho.* Ya se quexa
el ayre, que le han herido
las cuerdas del instrumento.
*Jua.* Cantarà con el tormento
su culpa, aplica el oìdo.
*Musi.* Si por discreta os adoro,
cesse, mi bien, el rigor,
y logrese la esperança,
quando no la possessìon.
*Cho.* Digo, señor, esta letra
se canta a Doña Leonor?
*Jua.* Pues esso dudas?
*Cho.* Pregunto.
*A la rexa Don Gaspar.*
*Gas.* Digo, Elena.
*Jua.* Muerto soy!
*Cho.* Quien es?
*Gas.* Don Gaspar.
*Cho* Què quieres?
*Gas* Podrè aliviar mi passion?
podrè hablar à tu señora?
*Cho.* Ha venido mi señor.
*Gas* Què señor? dime.
*Cho.* Don Diego
su hermano; no es tiempo, a Dios.
*Gas.* Podrè tener esperança
de mi justa pretension?
*Cho.* Si, Don Gaspar.
*Juan.* Esso dizes?
*Gas.* Dichoso serà mi amor:
Toma esta cadena, Elena.
*Dàle vna cadena.*
*Cho.* Don Gaspar, tu esclava soy:
oyes, mi amo ha traìdo
vn Capitan, vn Leon
de los Països de Flandes,
para que se dè a Leonor
la mano; pero no importa,
que yo de por medio estoy;
no ay que temer.
*Gas.* Yo lo creo.
*Cho.* Don Gaspar, a Dios.
*Gas.* A Dios. *Vase.*
*Cho.* Yà và libre, y sin cadena.
*Juan.* Bien su passion declarò;
a Doña Leonor pretende.
*Cho.* Mis hermanas en rigor
deben de ser vnas santas.
*Sale Don Carlos.*
*Car.* Inès mucho se tardò,
pues la quadra està sin luz:
Don Diego, y Don Juan.
*Cho.* Señor,
passos siento.
*Car.* Se avràn ido
a hablar a Doña Leonor;
pero ruido siento: Inès,
eres tu?
*Cho.* Quien es?
*Car.* Yo soy
Don Carlos, no me conoces?
Podrè; dime (què rigor!)
hablar a Doña Violante?
*Cho.* Don Carlos, pienso que no.
*Car.* Està con ella Don Juan
de Arellano?

*Cho.* Si señor,
hablando con ella queda:
no ay que temer, que Leonor,
casa con el Capitan.
*Car.* Buenas nuevas te dè Dios:
toma, Inès, este diamante.
*Cho.* Vete luego, que el honor
de mi ama.
*Car.* Ya te entiendo;
Dios te guarde. *Vas.*
*Cho.* Y a son dos
los galanes: mis hermanas,
segun voy viendo, señor,
deben de ser vnas santas:
Jesus, y què perdicion!
Pero diamante, y cadena
se dexaron.
*Juan.* Si Leonor
quiere a Don Gaspar?
*Cho.* No oìste,
quando la musica diò,
que se lamentaba el pobre
de su desden, y rigor?
Pero mis hermanas vienen;
ola, la luz se apagò,
no ay quien la venga a encender?
veme a la mano, señor,
porque importa.
*Juan.* Ya te entiendo.
*Cho.* Don Juan, con el pundonor,
no ay hermandad, ni demonio.
*Juan.* Sossegaos, Don Diego.
*Cho.* Yo
sossegarme, vive Christo,
que mi honra es como el Sol;
y que si tuviere mancha,
que la he de dàr vn jabon.
*Salen Daña Leonor, y Doña Violante, Elena, y Inès.*
*Leo.* D. Diego, hermano, què es esto?
*Cho.* Què ha de ser, Doña Leonor?
musicas a vuestra rexa?
entre versos andais vos,
dando passos de garganta
a vn barbaro Ruiseñor?
a vos os cantan romances?
Mas romances tengo yo
que lenguas vn Calepino:
y el infame que cantò,
por la solfa de vn Poeta,
la letrilla, vive Dios,
que le he de sacar el alma,
que os pretende dàr a vos.
*Jua.* Don Diego.
*Cho.* Don Juan, dexadme:
como es esto? linda flor;
quando entendi, que tenía
passada por vn crisol
mi honra, està desta suerte?
galanteos? esso no;
por vida de treinta calvos,
que yo coja la ocasion
de los cabellos, y arrastre
con ella.
*Leon.* Sin alma estoy!
Don Diego, mi gravedad,
mi prudencia, y discrecion,
son los polos de mi sangre,
los exes de mi valor,
los atlantes de mi fama;
y luzes de mi opinion,
mi cientifica cordura
amplifica mi candor;
y a los vulgares conceptos,
el ente de mi razon
no se inclina, porque tengo
idèas, que en el fulgor
de mi espiritu producen
luzes, si tinieblas no:
siento, que el señor Don Juan
oyga razones, que son
tan agenas, del que siempre
obstentè sagrado honor.
Si algun amante grossero

en essa rexa cantò
a mi discrecion conceptos,
no tengo la culpa yo;
lo discreto no se hereda.
Y si este divino don
me diò el Cielo, el ser discreta,
con angelico primor,
no es culpa, merito si:
Y essas palabras, no son,
ni se dizen (claro està)
a mugeres como yo;
pero quien nace discreta,
y cuerda, como yo soy,
no ha de hazer caso jamas
de vn grossero como vos. *Vas.*

*Cho.* Esso dizes?

*Viol.* Deteneos:
mi hermana Doña Leonor?

*Cho.* Què Leonor? Violante, basta:
lindas piezas sois las dos.

*Vio.* Yo, señor?

*Cho.* Si; vive Christo,
que eche por esse balcon
a Don Carlos vuestro amante;
que èl mismo me confessò,
que erais su dama.

*Vio.* Què escucho?

*Cho.* Y a no pedirme perdon
de rodillas, le matàra:
y si supiera, que vos
le franqueavais la puerta,
os sacara el corazon.

*Jua.* Amigo, mirad. *Cho.* Dexadme:
quereis que consienta yo
a dos hermanas, que tengo,
que se anden de flor, en flor?
por vida de treinta sastres.

*Vio.* Mi pretension acabò: *àp.*
Don Juan lo escucha, yo muero:
bolvamos por mi opinion
Don Diego, mi celebrada
hermosura, nunca diò
al Adonis mas perfecto
el mas licito favor.
Mi belleza està tan hecha
a matar de fino amor
a los hombres, que pudiera
poner su heroico blason
en el templo del que llaman
los amantes, ciego Dios.
Si Don Carlos, sin decoro
a esta casa se atreviò,
yo no lo sè, mi desden
seria quien le matò.
Reportaos en las palabras,
porque al rayo deste Sol,
no ay Narciso que se oponga;
pues de solo vn resplandor
he abrasado mas Faetontes,
que aveis con la espada vos
muerto en Flandes, que mis ojos,
si son milagros de amor,
son basiliscos, pues matan
con rayos de dos en dos. *Vas.*

*Cho.* Por vida de.

*Jua.* Quedo, basta.

*Inès.* Doña Violante, señor,
mi señora. *Cho.* Què dezis?

*Ele.* Que ella, y mi señora, son.

*Cho.* Dos damas, con dos terceras,
lindas partidas por Dios.

*Ele.* Vèn, Inès. *In.* Vamos, Elena.

*Ele.* O què lindo zelador
nos ha venido de Flandes! *Vanse.*

*Jua.* Reportaos.

*Cho.* Què lindo humor!
Dexadme, Don Juan, a mi,
que han de andar como vn relox
mis hermanas, ò por vida
del alma que me pariò,
y del padre que me hizo,
que las ponga yo a las dos,
como a las hijas del Cid
los Condes de Carrion.

## JORNADA SEGVNDA.

*Salen Elena, y Chocolate vistiendose, y vn Musico.*

*Elen.* Don Diego, mi señor
sale a esta quadra, y gustarà,
porque se viene vistiendo
de vn tono nuevo.
*Cho.* Cantad.
*Musi* Siempre que sales, Mariça,
te pones muy de rebuelta,
en tu casa la balona,
y en otra parte las bueltas.
*Cho.* Espada, y capa: cantad,
y sea al pie de la letra.
*Musi.* De puro honesta, no dizes,
que fuera venir muy necia
con el manto destapada,
sin encubrir tu belleza.
*Cho.* Dize Marica muy bien,
que vna muger, si es donzella,
siempre ha de venir tapada,
y sino digalo Elena.
*Ele.* Jesus, quando vengo yo,
si tapada no viniera,
se me cayera la cara
en la calle de verguença.
*Cho.* Ea, denles en mi nombre
chocolate, que refresca
a todas horas, y endulça
la garganta a Filomena;
y llevense de camino
estos pesos, que me pesa
de que no sean doblones
de a ocho. *Musi.* Fenix te veas,
que de sus propias cenizas
vive, y muere.
*Cho.* Sois Poeta?
*Musi.* Si señor.
*Cho.* Y el Ave Fenix,
en què figon, què despensa
se vende?
*Musi.* Solo en Arabia
dizen, señor, que se quema.
*Cho.* Aveis visto el basilisco?
*Musi.* Ni quiera Dios, que lo vea.
*Cho.* Ni el Vnicornio tampoco?
*Musi.* No señor.
*Cho.* Sois vna bestia:
ni el Pelicano, aquel Ave,
que de morcillas sustenta
sus hijos?
*Musi.* Nunca le vì.
*Cho.* Todos dàn esta respuesta:
yo metiera en vna jaula
dos legiones de Poetas,
hasta tanto, que en España
essas Aves parecieran;
porque nos tienen quebradas,
y rompidas las cabezas
con todas ellas: y yo,
à quien no clavo las muelas
no digo conceptos nunca.
*Musi.* Dizes bien. *Cho.* Id norabuena,
y no me alabeis jamàs,
sino gallinas, terneras,
faysanes, y sobre todo,
el animal de Guinea,
que es Fenix Algarrobillas,
que se chamusca, y se quema,
y resucita a menudo
a vn Christiano, y le sustenta.
*Musi.* Està bien. *Vas.*
*Cho.* Elena mia.
*Ele.* Què mandais? esclava vuestra
soy yo siempre. *Ch.* Como? esclava,
quando rendì mis potencias
a tu hermosura?
*Ele.* Quedito,
que me salen de verguença
a la cara mil colores.
*Cho.* Entre tanto que despierta
Don Juan, y mis dos hermanas
con

con el cryſtal ſe clarean
del eſpejo, quiero dàrte
de mi amor muy larga cuenta.
Sientate en aqueſta ſilla.
*Ele.* No harè tal, con tu licencia,
que eſſe lugar no me toca.
*Cho.* No te toca? buena es eſſa,
quando yo pienſo ponerte
en mas ſuperior esfera.
*Ele.* Digo, que no he de ſentarme.
*Cho.* Por mi vida, hermoſa Elena,
que hemos de igualar las ſillas.
*Ele.* Sola eſſa vida pudiera
obligar a tal exceſſo.
*Cho.* Sientate, pues. *Sientaſe.*
*Ele.* Serà fuerça.
*Cho.* Eſtàs ſentada a tu guſto?
*Ele.* Si ſeñor.
*Cho.* Eſcucha atenta,
advirtiendo, que eſte lance,
como eſtoy enamorado,
ſe te ha venido rodado,
mas diretelo en romance.
Yo, amiga, nunca reparo,
ſi me llego à enamorar,
en que mi dama ſea noble,
como ella venga de Adan;
por linea recta me toca,
para poderme caſar:
Digolo, porque lo digo,
y no lo digo por mas:
yo te vì, Elena: cuydado,
porque te quiero pintar.
Tu creſpo cabello en ondas,
tendido de mar a mar,
trae remolcando a tus plantas
toda la India Oriental.
Son tus ojos vnos ojos,
que viven con claridad;
porque en diziendo te mato,
al menor tiro, allà vàs.
Tu nariz, con ſer nariz
de fama tan ſingular,
en ſu vida fue ſonada,
ni pienſo que lo ſerà.
Tu boca; Jeſus, què boca!
aun apenas ſabe hablar;
y porque pide el clavel,
haze eſtremos el coral.
Tus manos de bofetadas
dieron a la nieve; mas
ella dixo, manos blancas
no me pueden agraviar.
Tu talle no tiene talle
de hazer vn veſtido mal;
porque metes en cintura
la mas cruda libertad.
Tus pies, aunque no los veo
andar en puntos, tendràn
poco mas de ſeis; no es,
ni aun han de llegar allà.
En ti no ay mas que dezir,
que encarecer, ni pintar,
pues lo mas ſerà lo menos,
porque no puede ſer mas.
Yo. en efecto, eſtoy prendado
haſta el alma, y ſerà
Narciſo conmigo, es cierto,
vn picaro de cryſtal.
Ultimamente, yo quiero,
antes que paſſe San Juan,
por tenerlo bueno, dàrte
la mano de eſpoſo: ya
lo dixe, amor lo confirme,
aqui no ay ſino caſar;
porque de no, no ay Don Diego,
y harà medio año cabal.
Doña Elena de Mendoza
deſde oy te puedes llamar;
dotarète en veinte mil
ducados, como en vn real.
Eſto ſe ha de hazer callando,
ſin que lo entienda Galbàn,
aunque mis ſantas hermanas

se quexen de la hermandad.
Yo hize voto navegando,
y no es hablar de la mar,
de desposarme con vna
donzella de caridad.
Que tu lo estaràs, es cierto,
que lo eres oy, no ay que dudar,
que lo seràs, ya se sabe,
que lo has sido, claro està.
Y supuesto, que te ofrezco
ventura tan singular,
pues tienes entendimiento,
casate de voluntad.
*Ele.* Porque la respuesta alcançe
vn dichosissimo fin,
por si no sabe Latin,
oyga vsted este Romance:
Amo mio, essas que vsted
tiene, flores conocidas,
no son para las Elenas,
sino para Bernardinas.
Què queria vsted, mi Rey,
que ayunasse la vigilia
de su santo matrimonio,
y dexarme luego? chinas.
No, señor mio, essas flores
con las mozas de Castilla;
porque yo nacì por Mayo,
y las gasto cada dia.
En el juego del amor,
es notable fulleria
el ofrecerme la mano,
si tu carta es conocida.
Baraxe vsted de otro modo,
que aunque parezco bobilla,
todas las suertes jugadas,
las conozco por la pinta.
Y suplicole, que llame
a otra puerta, que la mia,
aunque estàmos en poblado,
se ha cerrado de campiña.
Porque viendo que mi honra
en esta casa peligra,
si hasta aora fue ganada,
diràn que es vna perdida.

*Levantase.*

Y porque està mi señora
llamandome a toda prisa,
para que le dè el espejo,
donde se tocan sus niñas,
no quiero enfadarle mas,
sino dezirle muy fina,
muy leal, y muy criada,
por vltima despedida,
que vstè se quede con Dios,
y con su madre bendita. *Vase.*
*Cho.* Picara, por Jesu-Christo:
Acabòse, la Elenilla,
si yo fuera Chocolate,
al punto me tragaria,
pero como soy Don Diego,
por perro muerto me atisba.

*Sale Inès.*

*In.* Don Gaspar de Arçe y Quiñones
quiere hablarte.
*Cho.* Don Gaspar?
entre, si me quiere hablar,
partirèmos las razones.

*Sale Don Gaspar.*

*Gas.* Señor Don Diego, despues
de daros la bien venida.
*Cho.* Bueno es esso por mi vida:
llegale vna silla, Inès,
a mi amigo Don Gaspar,
que aunque no le he conocido,
a mucha dicha he tenido,
que me aya dado lugar
el Cielo de conocerle,
mirarle, comunicarle,
amarle, ofrecerle, hablarle,
quererle, tratarle, y vèrle.
*Gasp.* Esta dicha ha sido mia,
pues nacì para serviros.
*Cho.* Y yo nacì para oiros:

de

dexèmos la cortesia,
tratemonos con llaneza:
què se ofrece por acà?

*Gasp.* Con ella se explicarà
mi amistad, y mi nobleza:
señor Don Diego, yo soy
Don Gaspar de Arze y Quiñones,
deudo desta casa, assi
os avrà dicho Don Lope
vuestro tio.

*Cho.* Assi es verdad;
èl me dixo a prima noche,
tratando de la materia
prima, por muchas razones,
que erais Don Gaspar, mi primo,
y por tal os reconocen
mis hermanas, que son primas,
en el instrumento noble
de la sangre, pues lo cantan
en bien concertadas vozes.
No es esto assi, primo mio?

*Gas.* Si, Don Diego, y porque gozen
mis affectos bien fundados
de vuestros nobles favores,
yo desseara.

*Cho.* Què, primo?

*Gas.* Que Doña Leonor.

*Cho.* El nombre
basta, para penetrar
vuestras ocultas razones;
vos dezis, que estais prendado,
claro està, de sus dos soles?
no es assi?

*Gas.* Yo desseara.

*Cho.* Quedito, nadie nos oye:
mirad, primo, yo he venido
de Flandes muy empeñado:
mi mayorazgo lucido,
si algun tiempo fue ganado,
aora està muy perdido.
No soy de mi hazienda dueño;
hallome a mas no poder,
con vn duelo no pequeño:
porque esto de no tener,
està reducido a empeño.
Mil deudas tengo, que apruebo,
por obligacion honrada,
y aunque en el alma las llevo,
ellas no me deben nada,
que yo soy el que las debo.

*Gas.* No passeis mas adelante:
Aveis menester dinero?
venga vn criado al instante
a mi casa. *Cho.* Los primeros
seràn, que he debido: en Gante
me prestaron, primo mio,
à mi dos mil patacones,
pero pagarlos confio.

*Gas.* Aunque ellos fueran doblones,
los diera yo. *Cho.* De vos fio
estas, y otras atenciones:
y pues gustais de prestarme
los dos mil en patacones,
serà fuerça el obligarme
a bolverlos en doblones.

*Gas.* Esso dizes? *Cho.* Soberana,
en la sangre generosa, *Levantase.*
y en fè de ella, es cosa llana,
Leonor serà vuestra esposa,
tan cierto, como es mi hermana.

*Gas.* Sellen mis labios.

*Cho.* Què hazeis?

*Gas.* Reconocer el favor,
echandome à vuestros pies.

*Cho.* Basta, primo, por mi amor,
deste secreto no deis
parte a ninguno, los dos
nos verèmos, porque quiero,
que seais mi hermano vos.

*Gas.* Voy a embiar el dinero.

*Cho.* Està bien, a Dios. *Gas.* A Dios.

*Cho.* Oìs, entregue el criado
a Elena, con gran secreto,
los dos mil. *Gas.* Quedo avisado

de

de vuestro gusto. *Cho.* En efecto,
sois noble, aunque sois cuñado.
*Vase Don Gaspar, y sale Don Juan.*
*Juan.* Con quien hablavas?
*Choc.* Quedito,
que salen mis dos hermanas:
este cayò en el garlito.
*Jua.* Què ay de nuevo?
*Choc.* Las mançanas,
y solo falta el delito.
*Iuan.* Quatro damas visitaron
à Violante, y à Leonor.
*Choc.* Pues escuchèmos, señor,
lo que con ellas trataron.
*Salen Doña Leonor, Violante, y Inès.*
*Leon.* Hermosissima venia
Doña Jacinta, Violante.
*Viol.* Què mas pudiera su amante
dezirle, por vida mia?
*Leon.* Su hermosura no te agrada?
*Viol.* Hermosa aquella figura?
la mitad de la hermosura
trae de la tienda fiada:
què ojos tiene, aunque me riñas.
*Leon.* Azules son, y amorosas
sus dos niñas bulliciosas.
*Viol.* Jesvs, y què malas niñas!
*Leon.* La nariz perfecta, y buena,
no haze su cielo feliz?
*Viol.* Si por cierto, la nariz
por toda Olanda se suena;
pues la boca, aunque la abra,
sè yo, que el clavel lucido
ha de tomar por partido
el no hablarle vna palabra.
*Leo.* Los dientes? *Vio.* No he de quitarle
el valor que no le dì,
cada diente de por sì
es vn hechizo mirarle;
pues el cabello es locura,
la que lo llega â peynar,
no lo quita del Altar,
sino de la sepultura.
*Leon.* Què dizes? pues no es belleza
vèr su cabello tan bello?
*Viol.* Pues quitole yo al cabello
vn pelo de la cabeza?
*Leon.* Tu delirio es bien que calle:
sola tu eres bella. *Vio.* Andar:
pues si lo soy, he de echar
esta hermosura en la calle?
*Viol*, Mis hermanas se han de dar,
sino lo remedia Dios,
de bofetadas las dos.
*Iun.* Escucha. *Cho.* Quiero callar.
*Viol.* Dime, que te pareciò
Doña Juana? no es prudente,
y por estremo eloquente?
no habla lindamente? *Lee.* No.
*Viol.* En palestra tan luzida,
qualquiera se desagravia.
*Leon.* Como la hallè poco sabia,
no me dì por entendida.
*Viol.* Pues no se mostrò sapiente
en qualquier difinicion?
*Leon.* Faltale la indicacion
por el acto indiferente;
y quando hablò del amor,
critica espuma del mar,
no supo bien transformar
los lustros del amador;
porque el amante ideal,
que la intensa luz amò,
ente de razon formò
en rayo pyramiral.
*Viol.* No hizo la difinicion
del amor? *Leo.* No supo hazella,
porque es celsita estrella
la luciente elevacion,
fuera de que los diluvios,
que forman los ideales,
son fulgores actuales,
y Platonicos preluvios.
*Vio.* Preluvios? *Leo.* Si, que faroles
son del juizio, y la cordura.
*Viol.* Atengome a mi hermosura,
à pagar de mis dos soles.
*Leon.* La belleza es inferior
à la ciencia, cosa es clara.
*Viol.* Calla, que vna buena cara
se lleva el juizio mayor.
*Leon.* No lleva, que la entendida
rinde el alma. *Vio.* Si ella es fea,
no ha de aver alma, que crea,
que serà suya en su vida.
*Leon.* Què tiene vna melindrosa
hermosura, necia, y vana?
*Viol.* No sè que se tiene, hermana,
vna muger, si es hermosa.
*Leon.* Què ha de tener? gravedad,
y vanidad inferior.
*Viol.* No me negaràs, Leonor,
que es hermosa vanidad.
*Leon.* Quieres comparar, Violante,

vna hermosa presumida,
con vna dama entendida?
*Viol.* Què quieres? si y ignorante.
*Leon.* Estàs mal organizada.
*Viol.* Tu lo estàs con perfeccion.
*Leon.* Habla, Violante, en razon.
*Viol.* A ti ninguna te agrada.
*Leon.* No seas inadvertida,
vana, presumida, y necia,
que quien de hermosa se precia,
no tendra juizio en su vida:
en resolucion, tu eres
de muy desigual idèa.
*Viol.* Como no me llames fea,
echa por donde quisieres.
*Choc.* Esto và de mar à mar.
no llegarèmos señor?
*Jua.* Discreta, y bella es Leonor.
*Cho.* Y Violante? *Jua.* No ay que hablar.
*Leon.* He de rogar a mi hermano,
que te case con Don Juan,
que, en fin, si es necio, es galan.
*Viol.* Pues no es muy gran Cortesano
Don Juan? *Leo.* Lindo majadero:
discreto Don Juan? *Vio.* Pues no?
*Cho.* Vive Christo, que te diò
de medio à medio. *Leo.* Primero
que se enamora vn galan,
para cumplir con su fama,
he de saber si vna dama
es discreta; mas Don Juan
apenas mira, Violante,
tu hermosura, quando ciego,
mariposa de tu fuego,
ardio inadvertido amante.
Sabes como el Griego llama
à estos ingenios nocivos?
relampagos discursivos,
poca luz, y mucha llama:
dime, Violante, le quieres?
*Viol.* Pues si mi esposo ha de ser,
no le tengo de querer?
*Leon.* Malas somos las mugeres; *à p.*
no es bueno, que por el mismo
caso que esta quiere bien
à Don Juan tengo tambien
mi lucido parafismo?
*Juan.* Aora puedes llegar.
*Choc.* Violante, Leonor, hermanas,
son deudas las que vinieron
à veros esta mañana?
*Leo.* Si, D. Diego, *Cho.* Si son deudas,
serà muy justo pagarlas.
*Viol.* Señor Don Juan, no llegais?
*Jua.* A vista del Sol, y el Alva
se brujulean las luzes,
que como rayos exalan,
perpendicular la vista
padece eclypse en el alma.
No sè apropinquar fulgores
à materia vinculada
en terrestre oposicion;
porque la flamante llama
destila, sino alambica,
porque toda esfera opaca,
cambiantes etnas Febeas,
que los vitales abrasan.
*Viol* Oyes, hermana, responde
à essas criticas palabras.
*Leon.* Distinguid, señor Don Juan,
desta Retorica intacta,
quien es el Alva, y el Sol;
porque quando se levanta
de la cuna de la Aurora
la Delfica luz, es clara
consequencia visual,
que el Alva, nevado mapa,
cadaver de crystal muera
en monumento de plata;
y assi, en crepusculos risceos,
donde se angelan las claras
pavessas del Sol, es fuerça
que el Sol brille, y fine el Alva.
*Jua.* Señora, vos sois el Astro,
que dà el fulgor à Diana,
y Violante es el candor,
que se diriva del Aura.
Y si el candor matutino
cede la nautica brasa
al Zodiaco Austrual,
palustre sera la parca,
avassallando las dos
à las rafagas del Alva.
*Choc.* Vive Christo: somos indios?
pues desta suerte se habla
entre Christianos? por vida
de la Lengua Castellana,
que si mi hermana habla culto,
que me oculte de mi hermana
al inculto Barbarismo,
ô à las lagunas de Parla;
y si algun critico trata
morir en pecado oculto,
Dios le conceda su habla,

pa-

para que confiesse a vozes,
que es Castellana su alma.
*Iuan.* Vos, Don Diego, no entendeis
essas frasses. *Cho.* Estas frasses
son orates fratres todas.
*Viol.* Es Leonor muy cortesana.
*Leon.* Jesvs! el Don Juan merece,
por tu discrecion, y gala,
qualquiera honesto favor
de la mas discreta dama:
y pues yo nacì primero,
ha de perdonar mi hermana:
yo tengo, señor Don Juan, *à p.*
vn negocio de importancia,
que comunicar con vos.
*Iuan.* El serviros. *Leo.* Esso basta.
*Viol.* Señor Don Juan, mucho estimo,
que Leonor, siendo tan sabia,
halle en vos vn culto nuevo.
*Iuan.* Advertid.
*Viol.* No advierto nada,
porque sè que mi hermosura
habla mucho quando calla. *Vans.*
*Choc.* La hermana Leonor, què dixo?
*Iuan.* Aora te doy las gracias
del arbitrio; dixome,
que busque ocasion de hablarla.
*Choc.* Pues no pierdas la ocasion.
*Iuan.* Ordena, que al jardin salga
esta noche. *Cho.* Harèlo assi:
dale con Latiniparla,
y alcançaràs en Romance
el ser dueño desta casa. *Vase.*
*Sale Elen.* Oyes, señor?
*Choo.* Què ay, Elena?
*Elen.* Con vn criado te manda
Don Gaspar dos mil ducados.
*Cho.* Doña Elena, hermosa calla,
que essos son tuyos. *Ele.* Què dizes?
*Choc.* Que los guardes en tu arca;
yo he de dotarte en los veinte,
recibe los dos en paga,
porque yo he de ser tu esposo
antes de vn mes. *Elen.* Patarata:
no burlèmos. *Cho.* Vive Christo,
que aunque pese a treinta hermanas,
que has de ser mi esposa tu.
*Ele.* De veras? *Cho.* No sino el Alva.
*Elen.* Mire vsted, yo no quisiera
ser donçella desgraciada.
*Cho.* Conmigo no lo seràs.
*Elen.* Ay mil mugeres honradas,
que se pierden, y andan luego
por las penas derramadas.
*Choc.* No te entregò los dos mil
patacones? *Ele.* Como plata.
*Cho.* Pues esta es mi mano. *Ele.* Digo,
que debaxo de palabra:
Jesvs! las carnes me tiemblan.
*Cho.* Què te detienes? acaba.
*Elen.* Como me cumplas el dote
de los veinte mil que mandas,
con la bendicion del Cura,
te darè la mano en paga:
Jesvs! què dice? no tengo
mil colores en la cara?
valgame Dios! *Cho.* No te turbes,
Doña Elena, que me matas.
*Elen.* Doña Elena soy, señor.
*Cho.* De Mendoça y de Peralta.
*Elen.* Con esso serè tu esposa.
*Cho.* Dàme los brazos.
*Ele.* Mis amas.
*Choc.* Voyme: à Dios.
*Sale Leonor.*
*Leon.* Què es esto, Elena?
*Elen.* Señora, no ha sido nada.
*Leon.* Què libertad es aquesta?
pues esto passa en mi casa?
mi hermano hablando contigo
à solas en esta quadra,
y con tanta libertad,
antes que passe mañana
saldràs de casa, que yo
no me sirvo de criadas
tan libres, y tan resueltas.
*Elen.* Reportese en las palabras
vuessa merced, mi señora,
que aunque parezco criada,
soy mas de lo que parezco.
Dios los humildes levanta,
haziendo de esclavos Reyes,
y de donçellas honradas
señoras, y antes de vn mes
me han de llamar en mi casa
la señora Doña Elena
de Mendoza y de Peralta. *Vase.*
*Leon.* Ay mayor bellaqueria?
*Cho.* Què es esto? *Leo.* Las ignorancias
de vuestro juizio, Don Diego;
pues se atreve vna criada
à perderme à mi el respeto,
diziendome, necia y vana,
que es Doña Elena? *Cho.* Es verdad.

y no lo echèmos en chança:
carta tengo yo, Leonor,
de vn deudo de las Montañas,
en que dize, que es mi prima.
hija de Alfonso Peralta,
y Doña Guiomar de Mendoza,
de mi padre prima hermana,
por la parte de Don Cosme,
señor de Zamarramala.

*Leo.* Què dezis? *Cho.* Lo que escuchais,
su padre vino de Cangas
à conquistar a Sevilla.

*Leon.* Elena es mi prima, bastas,
vos con el fuerte delirio
del amor, ente que exala
indicaciones nocivas,
essos intervalos causa.

*Cho.* Yo no sè de indicaciones,
lo que sè, por cosa clara,
es, que Elena es vuestra prima,
y assi no ay sino templarla.

*Leon.* Parece que hablais de veras?

*Cho* De veras hablo. *Leo.* Mañana,
señor con vuestra licencia,
no ha de quedar en mi casa.

*Cho.* Si quedarà, vive Dios,
que es vna donçella honrada,
hija de Doña Guiomar,
y de Alfonso, que Dios aya,
y tan buena como yo.
Y en verdad, que estais casada
con Don Gaspar de Quiñones
mi primo sobre palabra,
y que Violante ha de ser,
antes de quatro semanas,
de Don Juan esposa; y yo,
como quien no dize nada,
marido de Doña Elena
de Mendoza y de Peralta. *Vase.*

*Sale Don Gaspar.*

*Gasp.* No esperè menos finezas
de Don Diego, y assi el alma,
hermosa Leonor, publica,
despues de tantas borrascas
como ha tenido mi amor,
su favorable bonança.

*Leo.* Despues que mi hermano vino
està perdida esta casa.

*Gas.* Digo, mi bien. *Leo.* No he de oiros,
Don Gaspar, vna palabra,
que el decoro de mi honor
es Sol, que entre nubes pardas
Planeta animado rompe
atrevidas confianças. *Vase.*

*Gasp.* Sumiller fue la verguença
de las rosas de su cara;
pero pues viene la noche,
y me ha dicho la criada,
que ha de baxar al jardin,
los Musicos hasta el Alva
han de saludar al Sol:
el Don Diego de Paralta
es bizarro Cavallero,
acude à su sangre hidalga;
pero quando vn hombre noble
ha faltado à su palabra?

*Entrase por vna puerta, y salen Doña Leonor, y Don Juan por otra.*

*Juan.* Solos estamos los dos,
y supuesto que mi fee,
alma de mi voluntad,
siempre ha sido tan constante,
antes que venga Violante
(yo serè breve) escuchad.
Desde el instante que os vì,
desde el punto que os mirè,
con el alma os adorè,
y el corazon os rendi:
Violante no vive en mi,
assi es justo que lo crea
el que amar firme desea,
que en el duelo del amor,
toda vna vida, Leonor,
en solo vn amor se emplea.
Muere el Fenix por virvir,
el Luzero por brillar;
por ser inmensa la mar,
el rio por competir,
el armiño por luzir,
el laurèl por ser primero,
y yo amante verdadero,
pretendo sin alvedrio,
ser Laurel, Estrella, Rio,
Fenix, Armiño, y Luzero.
Amo, sin saber si amo,
soy del objeto que dudo,
y a mi sentimiento mudo
comunico mi cuydado,
gimo, y peno por estado,
lloro, y siento lo severo,
muero del daño que espero,
y entre la duda que ignoro
amo, dudo, gimo, y lloro,
vivo, siento, peno, y muero.

Vuel-

Vuestra discrecion me tiene
dudoso, que la cordura,
altivez de la hermosura,
tarde à reducir se viene:
Vuestra ciencia me previene
desde el Cielo la sentencia,
pues mira con evidencia,
que vàn contra mi desvelo
discrecion, cordura, Cielo,
altivez, valor, y ciencia.
*Leo.* Señor Don Juan de Arellano,
yo os confiesso vna verdad,
que la mas pura Deydad
tiene al amor de su mano,
todo estudio ha sido vano,
todo discurso menor,
que en esse libro mayor,
aunque honor lo contradiga,
no ay Luzero, que no diga:
no ay ciencia como el amor.
Yo presumì, que no avia
mas ciencia, que presumir
de discreta, y no rendir
al amor la fantasia;
pero si es sabiduria,
y argumento superior,
que en este Cielo interior
las idèas eminentes
son de amor Astros vivientes,
no ay ciencia como el amor.
Si amor llega à ser Deydad,
haze del entendimiento
memoria, y el pensamiento
desvela la voluntad:
Luego si la gravedad,
el decoro, el pundonor,
el respeto, y el honor
perdieron en la presencia
del amor toda su ciencia,
no ay ciencia como el amor.
Y pues ya me he declarado,
y no es justo, que à mi hermana,
señor Don Juan, le deis zelos,
solo digo, que mi amor.
*Suena dentro ruido, y salga Don Gaspar.*
*Iu.* Què sonoros instrumentos
por la rexa del jardin
se escuchan? saber deseo
quien son. *Gasp.* Con la obscuridad
lograr mi intento deseo,
por la puerta del jardin,
que Elena abriò, mis afectos
mereceràn.
*Salga Doña Violante, y han de torcerse de forma, que Don Juan quede con Doña Violante, y Don Gaspar con Doña Leonor.*
*Viol.* Si Don Juan
baxò al jardin? que sospecho
que fue siguiendo â mi hermana:
sois vos, señor? *Iua.* Dulce dueño,
en la rexa del jardin
escuchà los instrumentos: *Tocan.*
buelven otra vez? *Viol.* Serà
el licito galanteo
de mi hermana.
*Leon.* Es Leonor? *Vio.* Si.
*Gasp.* Estos sonoros acentos
son vozes del corazon.
*Leon.* Luego vos en dulces ècos
vuestra passiòn explicais?
*Gasp.* Si, mi bien.
*Sale Elena, y Chocolate.*
*Choc.* Elena, quedo,
que anda el diablo en Cantillana:
â ti te cantan conceptos?
*Elen.* Son zelos, señor? *Cho.* No son
sino rayos, escuchèmos:
oyes, y mis dos hermanas?
*Elen.* Al jardin las dos vinieron.
*Cho.* Y Don Juan? *Elen.* Fue con Leonor.
*Cho.* Y D. Gaspar? *Ele.* Lindo cuento!
pues no le mandaste abrir
el jardin? *Cho.* Y se entrò dentro?
*Ele.* Si, Don Diego. *Cho.* Andallo, payas:
buena, por Dios, la tenèmos;
pero escucha, Doña Elena,
los que te cantan requiebros.
*Elen.* A mi? *Cho.* Si, pero no importa,
que despues lo ajustarèmos.
*Músic.* Si de vnos ojos, que adoro,
soy esclavo, siendo negros,
què mas dulce libertad,
que vivir en cautiverio?
*Iña.* Assi lo confiessa el alma.
*Leon.* Essa fineza agradezco.
*Iua.* A tus ojos se consagran
aquellos sonoros versos.
*Viol.* A mis ojos, Don Juan?
*Iua.* Si, porque yo muera de zelos.
*Cho.* Vive Dios, que son tus ojos,
ingrata dulces, y negros,
y te los he de sacar,
aunque estèn en cautiverio.

*Elen.*

*Elen.* Mira que mis ojos son
pardos. *Cho.* No son sino prietos;
mas quedo, que siento ruido,
y si yo no lo remedio,
ha de ser Troya tu casa:
ola, vna luz al momento,
para explorar el jardin. *Vase.*
*Encuentrase Don Juan, y Don Gaspar.*
*Jua.* Saber procuro primero:
quien và, digo? no responde?
*Sale Chocolate.*
*Choc.* Espaditas? bueno es esto.
*Juan.* Diga quien es. *Gasp.* No es possible.
*Cho.* Es Don Gaspar? *Gas.* Es Don Diego?
*Cho.* Yo soy, no os vea Don Juan:
retiraos. *Gas.* Ya os obedezco. *Vase.*
*Choc.* Ola, Inès, saca vna luz.
*Jua.* Es Don Diego?
*Choc.* Bueno es esso:
*Saca vna luz.*
Vive Christo, que sino hablas,
que os passo de medio à medio.
*Jua.* Ha mucho que entraste? *Cho.* No.
*Jua.* Pues vn hombre, vive el Cielo,
encontrè en este jardin;
pero averiguar pretendo
desta suerte la verdad. *Vas.*
*Cho.* Violante Leonor, què es esto?
*Leo.* Yo, señor? *Vio* Yo no sè nada.
*Cho.* Y Doña Elena? *Ele* Lo mesmo.
*Cho.* En verdad, que està mi honra
florida como vn Almendro,
pues anda en estos jardines
formando pimpollos tiernos.
Esto se sufre? esto passa
en casa donde ay govierno?
por vida de Don Julian
mi padre, que guarde el Cielo,
que las dos aveis de entrar
mañana en vn Monasterio;
si, por vida de Don Cosme
de Guzman, mi visabuelo.
Darèle cuenta à mi tio
Don Pedro destos incestos:
ò pesia mi honor! ò pesia
el ladron que puso, Cielos,
en vna muger la honra
de vn hombre! D. Juan, què es esto?
*Sale Don Juan.*
*Jua.* Retirate con Violante. *àp.*
*Cho.* Violante entraos allà dentro,
y no me salgais jamas
al jardin a tomar fresco,
aunque se os abrase el alma.
*Viol.* Harèlo assi *Cho.* Yo no quiero,
que toque al arbol vedado
ningun Adan: entendeislo?
*Vio.* Si señor. *Cho.* Linda partida,
salir à tomar el fresco
à obscuras, y en vn jardin.
Vamos pues. *Vio.* Ya os obedezco.
*Elen.* Te has disgustado conmigo?
*Cho.* Jesvs! ni por pensamiento:
vamos, Elena del alma.
*Ele.* Vamos, mi señor Don Diego.
*Leo.* Don Juan, què es esto?
*Juan.* Leonor,
vna enigma, que no entiendo,
vn bolcan, donde me abraso,
vn etna donde me quemo,
vn engaño, que me agravia;
y para dezirlo presto,
vn galan, que en el jardin
se entrò, y al salir Don Diego,
con el azero en la mano
me dexò, porque mi azero
no tomàra la vengança
de su ciego arrojamiento.
*Sale Elena.*
*Elen.* Don Pedro viene a està quadra
con Violante, y con Don Diego
queda hablando Don Gaspar.
*Leon.* No me da lugar el tiempo
de daros satisfacion,
solo os dirè, que pretendo,
que conozcais, que mi honor.
*Jua.* Ya conozco vuestro intento:
como vino Don Gaspar?
*Viol.* Esse es conocido yerro.
*Jua.* Vive Dios, que he de matarle.
*Viol.* Esso es perderme, y perderos.
*Jua.* A veros vino al jardin.
*Vio.* Nunca admiti sus afectos.
*Jua* Como no, si èl os adora?
*Viol.* Bien sabeis que le aborrezco.
*Jua.* No es possible, no es possible.
*Viol.* Esso es passarse a grossero.
*Jua.* No os detengais, que os aguarda.
*Vio.* Què locura! *Jua.* Què desprecio!
*Vio.* Què ingratitud! *Jua.* Què pesar!
*Vio.* Què dolor! *Jua.* Què sentimiento!
*Vio.* Vn etna llevo en el alma!
*Jua.* Vn bolcan llevo en el pecho!
*Elen.* Y yo por vèr à mi amo

como las de Villa-Diego.

## JORNADA TERCERA.

*Salen Chocolate, y Don Carlos, Chocolate con una baraxa de naypes rasgandola.*

*Choc.* O pesia al primer ladron,
que en baraxa os ha metido!
esta infame seta ha sido,
Don Carlos, mi perdicion.
*Car.* Sales picado, Don Diego?
*Cho.* Salgo dado à Bercebù;
Paciencia, ayudame tu:
Por vida de: yo estoy ciego!
*Car.* Que aveis perdido? *Choc.* Perdi
dos mil pesos de contado,
y siete mil me ha pesado.
*Carl.* Debes la partida? *Cho.* Si.
*Carl.* Pues no os dè cuydado, yo
os embiarè esse dinero,
porque serviros espero
como amigo. *Carl.* Este cayò:
po neisme en obligaciones
tan grandes.
*Carl.* Siempre os estimo.
*Cho.* En efecto, sois mi primo:
dexem onos de razones,
y vamos à lo importante.
Vos me pedisteis ayer
por esposa, ò por muger
à mi herimana. *Carl.* Si à Violante
llega mi dicha alcançarr,
en mi tendreis vn esclavo.
*Choc.* Don Carlos yo no os alabo
su hermosura singular,
sino su virtud, su honor,
su prudencia, su cordura,
y su poco de locura
en esto del p undonor.
Vltimamente, ella es
vuestra esposa, yo os la doy
con mucho gusto. *Carl.* Y yo estoy
como esclavo à vuestros pies,
reco nociendo, Don Diego,
este valor singular.
*Choc.* No se podrà divulgar
este casamiento luego,
entre tanto que Don Juan
no se casa con Leonor.
*Carl.* Como yo logre mi amor.
*Choc.* Las palabras no se dàn,
sin cumplimiento, los dos
nos verèmos, que deseo
vèr muy presto este hymeneo.
*Carl.* Esta bien, à Dios. *Choc.* A Dios:
oìs entregue el criado
los dos mil pesos à Elena,
*Car.* Està bien. *Choc.* Linda cadena
me echò el segundo cuñado:
à què viene mi señor?

*Sale Don Juan.*

*Juan.* De pesar no vengo en mi,
estimo el hallarte aqui:
infame, aleve, traydor,
tu à Don Gaspar prometiste
por esposa à Leonor? *Choc.* Yo?
èl, señor, me la pidiò.
*Juan.* Y tu, què le respondiste?
*Choc.* Que no anduviesse tan listo,
porque era Monja Leonor,
y que antes de vn mes, señor,
se iria à cenar con Christo.
*Juan.* Oy el Juizio he de perder.
*Choc.* Aunque son tus juizios graves
en essa parte, ya sabes,
que no tienes que perder.
*Juan.* Dime, infame. *Choc.* Ay otra cosa?
*Juan.* La de Elena te condena,
pues la llamas Doña Elena
de Mendoça y de Peralta;
vna criada por ti
trae la casa alborotada.
*Cho.* Señor mio, essa criada
fue criada para mi.

*Dentro Don Diego, y otros.*

1. Matadle. *Choc.* Muera.
*Dieg.* Cobardes,
de aquesta suerte castigo
villanos atrevimientos.
1. Muerto soy. *Choc.* Por Jesu-Christo,
que es Don Diego de Peralta.
*Juan.* Què dizes? *Cho.* Lo que te digo.
*Juan.* Pondrème à su lado. *Vase.*
*Cho.* Bueno,
deshizose el labyrinto,
las de Villa-Diego tomo,
pero aguardar es preciso.

*Sale Don Diego con la espada desnuda, y Don Juan.*

*Juan.* Don Diego. *Dieg.* Don Juan.
*Juan.* Què es esto?
*Die.* Averle dado castigo
à vn villano descortès.

*Choc.* El queda tan mal herido,
que no lo estarà otra vez.
*Juan.* Retirèmonos, amigo,
del bullicio, que sospecho,
que la justicia ha venido.
*Choc.* Yâ salimos de la calle;
y pues no nos han seguido
soplo con alma, ni vara
criminal à lo Ministro:
què avemos de hazer?
*Dieg.* Don Juan,
ya sabeis como cautivo
estuve, mi libertad
ordenô el Cielo Divino;
pero esto quiere mas tiempo.
De Santiago, vine, amigo,
à mi casa, y al entrar
en Sevilla, esse atrevido
Cavallero, si lo es,
con otros dos, vì, que altivos
maltratavan dos mugeres
de palabra, y fue preciso
oponerme como noble
à sus locuras: reñimos,
y sucediò lo que veis,
hazed, que à vn criado mio,
que con las mulas sospecho
que se retirô. *Cho.* Quedito,
que se vâ llegando gente,
venios los dos conmigo,
porque ir Don Diego a su casa,
es ponerse en el peligro:
à la nuestra irà. *Juan.* Què dizes?
*Cho* Cuerpo de Christo conmigo,
calla con dos mil Demonios.
*Die.* Chocolate en lo que ha dicho
ha dicho bien; en la vuestra
retirado podrè, amigo,
dàr aviso à mis hermanas;
y que Don Pedro mi tio
solicite este negocio.
*Choc.* Catorze varas he visto,
y setenta plumas, vamos.
*Juan.* Estas loco? tienes juizio?
donde llevas este hombre?
*Choc.* Al infierno, lindo arbitrio!
ha de faltar vna casa?
dexale, que estè cautivo,
entre tanto que nosotros
nos libramos.
*Juan.* Bien has dicho.
*Vanse, y salen Inès, y Elena.*

*Inès.* Elena, Elena. *Ele.* A otra moça
deves de llamar, no à mi.
*In.* Pues como te llamas, di?
*Ele.* Doña Elena de Mendoça.
*In.* Tu Doña Elena?
*Ele.* A mi me falta
otro titulo. *In.* Y qual es?
*Ele.* Doña Elena soy, Inès,
de Mendoça, y de Peralta.
*In.* De Peralta? *Ele.* Quien lo ignora.
*In.* Ya tu vanidad enfada,
no eres como yo criada?
*Ele.* No, amiga, que soy señora.
*In.* Señora tu: què accidente
te diò este titulo? *Ele.* Amiga,
si quieres que te lo diga,
diretèlo brevemente.
Mi señor, à quien yo llamo
amo, me adora, y me llama
ama, y sin duda lo soy
oy de su vida, y su alma.
En fè de que es ya mi esposo,
osso llamarme Peralta;
alta, porque vna señora
hora no tiene de baxa.
Vèrme su muger espero,
pero porque su palabra
abra el oro, que yo encierro,
cierro con toda la plata.
No ay que fiar de hombres, pues
es el mejor, si se embarca,
barca, que escurre la bola;
ola, y nos dexa sin blanca.
Primero que con su venda,
venda el amor nuestra cara,
cara, aunque mas se carcoma,
coma el hombre la mançana.
Yo, en efecto, si servì,
vì, que quien quiere ser ama,
ama el ser señora; pues
es mal hecha vna criada.
Yà no lo soy, porque soy
oy la dueña, y de la agalla
halla mi hermosura, que
he de dexar a mis amas.
Si quieres ser mi donzella,
sella la desconfiança,
fiança que hago por dàrte
arte para mi privança.
y si no quieres servirme,
irme pretendo à mi casa,
a saber si mi Don Diego,

Diego Moreno se llama.
Y no me nombres jamàs
mas que Doña Elena casta,
hasta que en èl Paratodos
todos me llamen Peralta.
*Vase, y sale Doña Leonor.*
*Leon.* Con quien hablavas, Ines?
*Inès* Con Elena, està perdida.
*Leon.* Què hablava la desvanecida?
*Inè.* Yo te lo dirè despues,
porque viene mi señor.
*Sale Chocolate.*
*Choc.* Ya quedan en vna casa *à p.*
(què es esto que por mi passa?)
Don Diego, y Don Juan: Leonor.
*Leon.* A donde queda Don Juan?
*Choc.* Es huesped con vn amigo.
*Leon.* Què dizes?
*Cho.* Lo que te digo.
Con Don Diego de Guzman
queda, hermano de Doña Ana,
que oy de Flandes ha venido,
con quien avemos tenido
amistad segura, y llana.
*Leon.* No conozco essa señora.
*Choc.* Es hija de Don Teodoro,
y nieta de Thomàs Moro.
*Leon.* Menos la conozco aora.
*Choc.* Es en talle, bizarria,
hermosura, perfeccion,
cortesia, y discrecion,
la Venus de Andaluzia.
*Leon.* Què es esto que escucho, Cielos?
dessa suerte el tal Don Juan
serà marido, y galàn:
muy presto muriô de zelos.
*Sale vn Aguazil, y vn Escrivano, Violante, y Elena.*
*Agua.* Perdonad, que esto es forçoso.
*Choc.* Quien es? *Agu.* Vn criado vuestro.
*Choc.* En mi casa la Justicia?
*Agua.* Leed este mandamiento,
y perdonad, porque yo
es fuerça que os ponga preso.
*Cho.* Porquè causa? *Agua.* Porque heristeis
de muerte señor Don Diego,
â Don Pedro Figueroa,
dizelo vn criado vuestro,
â quien yo puse en la carcel.
*Choc.* Dieronme con la de rengo; *à p.*
vsted ha errado el matador,
pero le perdona el yerro,
yo a Don Pedro Figueroa
no le he hablado en ningun tiempo,
ni conozco tal criado,
ni en mi vida à nadie he muerto
en España, sino en Flandes.
*Agua.* Este es mandamiento expresso
de la Sala, y es forçoso.
*Choc.* Yo estoy bien en mi aposento,
y mañana irè a la Sala,
y à la quadra mas adentro
à querellarme de quien
à vn hombre tan Cavallero
como yo, le ha levantado
vna muerte quando menos:
vive Jesu-Christo, que
estoy temblando de miedo:
dirè que soy Chocolate?
no, que el cacao no està bueno.
*Agu.* Si vuestro mesmo criado
os condena? *Cho.* Bueno es esso:
como se llama el criado?
*Agu.* Cosme Diaz. *Choc.* Yo no tengo,
ni tuve, ni he de tener,
ni he tenido en ningun tiempo
criado â quien llamen Cosme,
Damian, si, mi zapatero.
*Leon.* Demosle cuenta à mi tio.
*Viol* Esso serà lo mas cierto;
pues vn criado à su casa
vaya, Leonor, al momento.
*Cho.* Llor.s, Doña Elena? *Ele.* Lloro,
mi bien porque os llevan preso.
*Choc.* Me soltaràn en el ayre,
antes que se passe vn Credo,
no llores, pesia mi alma.
*Al.* Lo que puedo hazer, Don Diego,
por serviros, es llevaros
â vèr si es criado vuestro
el tal Cosme. *Choc.* Dezìs bien,
y si èl dixere de cierto,
que soy su amo, me pongan
en vn cadahalso luego,
y en èl me corten al punto
la cabeza del processo;
no llores con mil demonios.
*Ele* Què te llevan! *Al.* Vamos luego.
*Elen.* Lutos para Doña Elena,
pues ha embiudado tan presto. *Vans.*
*Salen Don Juan, y Don Diego.*
*Dieg.* Chocolate no ha venido
esta noche, y he notado,
como he estado con cuydado,

Don Juan, le ha sucedido
alguna desgracia. *Juan.* No:
èl iria â vuestra casa,
y de todo lo que passa
â Don Pedro cuenta diò
sin duda alguna, y los dos
se avràn, Don Diego, inforamido
del herido, y del criado.
*Dieg.* No fuera malo que vos
os informarais tambien
de todo lo sucedido.
*Juan.* Con cuydado me ha tenido
Chocolate, dezis bien;
sepamos en el estado
que està la causa, que luego
yo procurarè, Don Diego,
que todo quede ajustado.
Sabrè quien es el criado,
si es hombre de calidad,
porque con toda igualdad
el duelo quede aplazado;
que en los lances del honor
esto se debe mirar,
para poder ajustar
con la nobleza el valor.
*Die.* Es assi; pero dexando esto aparte,
què os parese esta Ciudad? *Ju.* Parese,
sus grandezas venerando,
por octava maravilla,
el lauro de las Ciudades.
*Dieg.* Sus damas no son Deydades?
*Juan.* Siendo su cielo Sevilla,
quien lo duda? *Dieg.* Vos, D. Juan,
estareis enamorado?
*Juan.* A merecer no he llegado
tanta dicha, porque estàn
mis cuydados desvalidos,
y mis meritos no son
iguales â la eleccion.
*Die.* Siempre en vos fueron luzidos.
*Juan* Don Diego, yo me hallo bien
sin querer, ni ser querido,
ya Chocolate ha venido:
què ay de nuevo? mal, ò bien?
*Sale Cho.* Què ha de aver? que la justicia
ha sitiado la casa
de Don Diego, y el criado,
que està metido en la xaula
ha cantado lindamente.
*Die.* Diste parte â mis hermanas,
y â mi tio. de que yo
en esta casa quedava?
*Choc.* Esso dizes, quando tienes
en la tuya treinta guardas,
no, señor, no te conviene,
dexa sossegar las varas,
y las plumas; que despues
ay tiempo. *Dieg.* Mas acertada
cordura sera, Don Juan,
que yo le escriva vna carta
â Don Pedro. *Juan.* Dezis bien.
*Die.* Voy a escrivirle. *Jua.* Aqui aguardo;
Chocolate, què ay de nuevo?
*Choc.* Què ha de aver, pesia mi alma?
que la justicia entendiendo,
que soy Don Diego y Peralta,
me prendiò a noche. *Jua.* Què dizes?
*Cho.* Quiso Dios que me soltaran,
porque el bueno del criado.
à penas me viò la cara,
y se santiguò de mi,
quando dixo, cosa es clara,
que no era yo su señor.
*Jua.* Y Leonor, què dixo? *Cho.* Anda
toda la casa rebuelta;
apenas las dos hermanas
supieron que no venias,
y que por huesped quedavas,
con vn amigo, â quien yo
fingi que tenia vna hermana,
quando se quedaron muertas,
pienso que de zelos rabian;
pero voy con tu licencia,
en quanto escrive la carta
Don Diego, à pagar, señor,
vna fineza bien rara,
que hizo por mi el Aguazil,
porque importa. *Jua.* En tal borrasca
la prudencia ha de ser norte
que guie mis esperanças
al puerto del desengaño.
Pues que ya estoy satisfecho,
que fueron las ignorancias
de Chocolate, quien dieron
â Don Gaspar esperanças
de ser su esposa Leonor,
que ella con fineza rara,
quanto le aborrece, estima
mi persona; y pues el alma
tan satisfecha ha quedado,
dexèmos assegurada
de Don Diego la nobleza:
pero què veo? dos damas
vienen aqui.

*Salgan Violante, è Inès con mantos.*

*Viol.* Vèn, Inès,
que esta, sin duda, es la casa,
pues en ella entrò Don Diego,
y aora saliò. *In.* A tu hermana
temo que nos eche menos.
*Vio.* Aqui està D. Juan. *In.* Pues habla
con toda resolucion.
*Viol.* Essa visita, aunque estraña,
señor Don Juan, es forçosa;
porque le importa à mi fama
cumplir con su obligacion.
*Iua.* Violante hermosa. *Vio.* Què falsa
es el alma que teneis,
pues no siente lo que habla:
à lo que vengo, Don Juan,
es (perdonad mi ignorancia)
à daros el parabien
de la eleccion acertada,
que aveis hecho, claro està,
en la señora Doña Ana,
hermana, como me han dicho,
del dueño de aquesta casa,
à quien con vuestra licencia
he de hablar quatro palabras,
dandole à entender. *In.* Violante,
què dizes? *In.* Leonor tu hermana
viene aqui. *Vio.* Què dizes? *In.* Digo,
que es Leonor. *Vio.* Estoy turbada;
si nos vê, somos perdidas.
*Inè.* Esta cortina nos valga:
retirate. *Vio.* Dizes bien.
*Iua.* Què es esto que por mi passa?

*Salgan Leonor, y Elena con mantos.*

*Leo.* Pues el criado nos dize,
que saliò aquesta mañana
de aquesta casa Don Diego,
esta sin duda es la casa.
*Ele.* Espiole lindamente,
que alli està Don Juan. *In.* Què traza
podrè dàr en tanto riesgo?
*Leon.* Aunque de accion tan liviana,
señor Don Juan, se le siga
à mi honor alguna falta,
perdonad mi atrevimiento;
escuchadme, que empeñada
vna vez la que es discreta,
en los yerros no repàra.
*Iua.* Leonor, señora, advertid,
que amor ignora la causa
de vuestro disgusto. *Leo.* Oidme:
Quando vn Cavallero trata
de empeñarle, ù de casarse
con alguna noble dama,
si la desengaña cuerdo,
por lo menos, no la engaña:
bien os acordais, señor,
que en el jardin. *Inè.* Ella canta
de plano, señora mia.
*Leon.* Con amorosas palabras
me dixisteis, que à Violante
no queriais, que eran falsas,
y fingidas las finezas,
que teniais dedicada
à mi amor la voluntad,
que os diesse mano, y palabra
de esposa. *Vio.* Què escucho, Cielos?
*Leo.* Y yo, en vuestro amor fiada,
el corazon os rendi
con la vida. *Vio.* Ha falsa hermana!
*Iua.* Señora, advertid, que yo:
ay fortuna mas contraria?
*Leo.* No os altereis, que no escucha,
no, mi señora Doña Ana,
de quien sois aora huesped,
y esposo sereis mañana.
*Iua.* Què Doña Ana es esta, Cielos?
mirad que estais engañada;
vive Dios, dueño querido,
que no vive en esta casa
ninguna muger, es cierto;
y sino, vn rayo me parta,
sino os digo la verdad.
*Viol.* Cielos, Cielos, mucho tarda
en caer! esto ha de ser,
figueme, Inès. *Inè.* Patarata.

*Passen Doña Violante, è Inès por delante de ellos tapadas, y vanse por la otra puerta.*

*Leon.* Pregunto, señor Don Juan,
no ay muger en esta casa?
*Elen.* Ay mayor bellaqueria!
sin duda, pues son dos damas,
que vna es del señor Don Juan,
y otra del señor Peralta:
vive Dios, que si le veo,
que le he de arrancar las barbas.
*Iua.* Oidme. *Leo.* Que os he de oir,
quando estoy desengañada
de vuestras falsas razones,
conociendo, cosa es clara,
que sois vn mal Cavallero,
que faltais a la palabra,
y que aleyemente fuisteis

traydor à mis esperanças?
Vèn, Elena; muerta voy!

*Sale Chocolate.*

*Choc.* Digo, señor, què dos damas
en esta casa? què es esto?
*Leo.* Elena, si te declaras
con mi hermano, soy perdida.
*Elen.* Que no soy yo boba, calla:
oye vsted, mi Rey. *Cho.* A mi?
*Elen.* A vsted digo dos palabras.
*Cho.* Què manda vsted en que la sirva?
*Ele.* Què? deshazerle la cara
por falso, por embustero,
por traydor. *Cho.* Detente, aguarda:
quedo, con dos mil demonios:
es Elena? *Agarrale de los cabellos.*
*Elen.* Es furia, es rabia,
es basilisco. *Choc.* Muger
de Bercebù, tente, calla.
*Elen.* Què de callar? y mi honra?
aveis buscado esta casa
vos, y Don Juan, para vèr,
en achaque de Doña Ana,
dos mugeres, que han salido
aora de aquesta quadra?
*Cho.* Dos mugeres? *Ele.* Si, traydor,
yo, è Inès esta mañana
os seguimos, y supimos
todo quanto en ella passa.
*Sale Die.* Chocolate? *Ch.* Espere vsted,
que ya estâ caliente el agua:
ola, Pedro, Chocolate,
ya yo sali de la quadra.
*Dieg.* Perdonad, señor Don Juan,
que à saber yo, que estas damas
os hablavan, no saliera
â impedir, es cosa clara,
tan justa conversacion.
*Iua.* Vuestra cortesia es tanta,
que antepone à la amistad
bizarrias cortesanas.
Y porque es lance forçoso
acompañar à su casa
â estas señoras, os pido
perdoneis la confiança,
que tengo de vuestro amor.
*Dieg.* Es muy justo acompañarlas.
*Elen.* Quieres que sepa quien son
las dos mugeres? *Leo.* Lo estimara.

*Quedan solos Elena, y Don Diego.*

*Elen.* Digame vsted señor mio,
y perdone mi ignorancia,
dos damas, que en este punto
salieron de aquesta sala,
vinieron â visitar
â mi señora Doña Ana?
podrèmos saber quien son?
*Dieg.* Si son zelos, son sin causa,
porque en esta casa es cierto
no vive ninguna dama.
*Elen.* Como no, si yo la vì
salir aora? *Dieg.* Se engaña;
pero sea atrevimiento,
ò no, pregunto, la dama,
que con mi amigo Don Juan
saliò aora de la quadra,
como se llama? *Ele.* Rey mio,
es persona de importancia;
y porque sepa con quien
ha de competir Doña Ana,
pues avrâ duelo que obligue
à que buelva por su fama,
la dama que acompañò
el señor Don Juan, se llama
Doña Leonor de Guzman,
de Doña Violante hermana;
y las dos, si son, es cierto,
de Don Diego de Peralta,
de quien yo he de ser esposa,
ò morir en la demanda.
*Dieg.* Deteneos, esperad;
Cielos, què veneno ha sido
el que entrò por el oìdo?
puede ser esto verdad?
mi hermana esta libertad?
Don Juan este atrevimiento?
què dudo? como consiento
en mi nobleza este error?
en mi sangre vn deshonor,
hydra del entendimiento?
Doña Leonor de Guzman
dixo, y de Violante hermana,
cuya flaqueza inhumana
oy solicita Don Juan.
Los dos ofendiendo estân
mi honor, cuyo ser alcança,
pesando en vna valança
la traycion de mi enemigo,
gloria en el mismo castigo,
vida en la propria vengança.
Pero si es fuerça admitir
en la mas severa culpa
del que ofende la disculpa,
como me llegò à dezir

la que me pudo advertir
de mi agravio, que seria
mi esposa, que su impatia
tiene la primer verdad,
con la simple vanidad,
formada en la fantasia.
Otra Violante, y Leonor
puede aver, y otro Don Diego,
y no es justo admitir luego
tan brevemente vn error:
averiguar es mejor
con cordura, y con secreto
este lance, que el precepto
del imaginado agravio,
manda inquirir como sabio
su proprio agravio el discreto.
*Sale Cho.* Por aver visto al criado
de Don Gaspar, buelvo a vèr
si se ha ìdo esta muger:
sin cabello me ha dexado.
*Dieg* Chocolate viene aqui:
què ay de nuevo? *Ch.* Si lo quieres
saber, estas dos mugeres,
que me buscavan a mi.
*Dieg.* Y quien son, por vida mia,
si es que se puede saber?
*Cho.* No es facil de conocer
dos damas de picardia.
*Die.* Como se llaman. *Ch.* La vna,
Doña Torivia de Bielma;
y la otra, Doña Anselma,
damas de toda fortuna.
*Dieg* Què dizes?
*Cho.* Lo que te digo.
*Dieg.* Pues la que hablô tu señor,
se llama Doña Leonor.
*Ch.* Cuerpo de Christo conmigo!
como se llama la otra?
*Dieg.* No lo sè; sè que esta dama,
si, Doña Leonor se llama.
*Cho.* Doña Leonor? essa es otra.
*Dieg.* Son muchas?
*Choc.* Son Doña Juana,
Doña Elena Bernardina,
Doña Estela Celestina,
Doña Teresa Gresiana,
Dona Violante de Balla,
Doña Tomasina Aldonça,
Doña Angelica Peonça,
Doña Inès, y Doña Galia.
*Sale vn criad.*
*Cria.* Pues aqui le vì entrar,
sin duda hablarè con èl:
aqui està, doyle el papel.
*Choc.* Quien es?
*Criad.* Quien os quiere hablar.
*Ch.* De què parte? *Cria.* Para vos
aqueste papel me han dado,
executad como honrado
lo que èl os dixere: à Dios. *Vas.*
*Cho.* Criado de Don Gaspar,
y con papel? malo, malo;
si es desafio? remalo:
abrirèlo? no ay que hablar,
pues que dize el sobrescrito:
a Don Diego de Peralta:
el verdadero Don Diego
le dè dos mil estocadas:
yo salir al campo? bueno.
*Dieg.* Es papel de alguna dama
para Don Juan? *Ch.* No señor,
à Don Diego de Peralta
dize el papel. *Dieg.* A mi?
*Cho.* Serà fuerça que le abras
para salir desta duda.
*Dic.* Ay confusion mas estraña!
*Lee.* Señor Don Diego de Peralta y Guzman, à las tres de la tarde os aguardo junto à San Diego, à donde os darè à entender, como se quiebran las palabras, que se dân à hombres como yo. Don Gaspar de Arce y Quiñones.
*Dieg.* Oye, escucha.
*Choc.* Darè vozes:
ay mayor bellaqueria?
pues à ti te desafia
vn hombre que no conoces?
*Dieg.* Don Gaspar? conoces tu
à este Cavallero? *Cho.* No.
*Dieg.* Pues quien le dixo
polaba aqui? *Cho.* Bercebù.
*Die.* Yo palabra? *Ch.* Es quimera,
no aviendolo conocido.
*Dieg.* Yo he de perder el sentido.
*Cho.* Y yo, si al campo saliera.
*Dieg.* Conoces à este criado?
*Cho.* Esso has de dezir? yo no.
*Dieg.* Pues como el papel te diò?
*Cho.* Entendiò, que era sellado;
si es pariente del herido,
que con aqueste disfraz
os quiere poner en paz?
*Die.* Lo que yo tengo entendido,
es, que este criado errò
la casa, y que avrà, sin falta,
otro Don Diego Peralta
en Sevilla. *Cho.* Esse soy yo. *à p.*
*Die.* Pero el venir â esta casa,
y el darte el papel à ti,
me tiene fuera de mi:
què es esto que por mi passa?
mas sea verdad, ò no,
â mi me toca salir
al campo, y no has de dezir
à Don Juan, que salgo yo
à reñir. *Cho.* Yo no dirè,
señor, esta boca es mia
â mi padre, aunque viniera
aora de la otra vida:
quieres que lleve la carta
à tu tio? *Dieg.* Esso seria
obligarle à que viniesse
à vèrme; y en tan precisa
ocasion no me conviene.
*Cho.* Has dicho biē, porque el dia
que se desafia à vn hombre,
no se acuerda de su tia:
darèle cuenta a Don Juan,
no suceda vna desdicha.
*Dieg.* A Dios, Chocolate.
*Cho.* A Dios,
pues vâs à jugar la vida,
hombre, à la primera mano,
arrastra con la espadilla. *Vas.*
*Sale Don Gaspar.*
*Gasp.* Pues el criado le diò
mi papel, no tardarà
Don Diego, pues se hallarà,
sabiendo, que me ha ofendido,
al desafio obligado,
ley expressa del honor,
de quien ha sido el valor
ministro en lo executado.
Prometeme por esposa
à Leonor, y no cumplirme
la palabra, con dezirme,
que quiere ser Religiosa,
sabiendo yo, que à Don Juan
se la tiene prometida,
es baxeza conocida,
y en la palestra dirân
los azeros, el que tiene
mejor fortuna ganada,
que el derecho de la espada
mayores glorias previene.

*Sale Don Diego.*

*Dieg.* Este es el sitio, sin duda:
â qual hombre ha sucedido
salir al campo à reñir,
sin conocer su enemigo?
Alli se està passeando
vn hombre, el talle, y el brio
me dize ser Cavallero,
porque vn hombre bien nacido
tiene el espiritu noble,
y se viste dè lo mismo.
Fuerça serà preguntarle,
si es el dueño que me ha escrito
el papel. Aunque parezca
atrevimiento, os suplico,
Cavallero, me digais,
si aveis visto en este sitio
â Don Gaspar de Quiñones?
*Gas.* Yo lo soy, para serviros.
*Dieg.* Conoceisme?
*Gasp.* No me acuerdo,
Cavallero, de aver visto
vuestra persona jamàs.
*Die.* Pues siẽdo assi, què capricho,
ô què duelo os obligò,
no aviendome conocido,
à escrivir este papel?

*Dàle vn papel.*

*Gas.* Sueño parece, ò delirio:
quien os le diò? mi criado?
*Dieg.* Si, Don Gaspar.
*Gasp* Gran castigo
merece su atrevimiento;
y pues ya le aveis leido,
bien sabeis, que mi valor
llama â duelo tan preciso
â Don Diego de Peralta
y Guzman.
*Dieg.* Yo soy el mismo.
*Gasp.* Què dezìs?
*Dieg.* Lo que escuchais.
*Gas.* Pues a quien yo desafio
no sois vos, señor Don Diego,
y fue yerro conocido,
sin duda, de mi criado;
pues teniendo el nombre mismo
de mi enemigo, el papel
os diò por el apellido.
*Dieg.* Pues miraralo el criado,
porque aviendo yo salido
al campo por vn papel,
que habla tan claro conmigo,
es fuerça cumplir el duelo.
*Gas.* El sustentar lo que he dicho
en el papel, es forçoso;
pero si nunca os he visto,
si habla con otro el papel,
si fue yerro conocido,
si confiesso, que no sois,
como se vè, mi enemigo,
por què parte os toca el duelo?
*Dieg.* Esso es bueno para dicho
antes de salir al campo,
pero no aviendo salido.
Y vltimamente, si vos
tuvisteis otro designio,
y no aveis, como dezìs,
desafiadome, digo,
que yo os desafio à vos.
*Gasp.* Con esto solo confirmo,
que el papel es para vos,
y assi el reñir es preciso.
*Dieg.* Para mi siempre lo fue.
*Gasp.* Pues haga el valor su oficio.

*Riñen, y sale Chocolate.*

*Choc.* Pues no parece mi amo,
remediar serà preciso
esta desgracia. Don Diego,
la Justicia, que ha tenido
noticia deste sucesso,
os viene â prender.
*Dieg.* Pues visto
el peligro, Don Gaspar,
mañana en aqueste sitio
darèmos fin â este duelo. *Vase.*
*Gasp.* Està bien: Cielos, que he visto!
no es Don Diego de Peralta?
*Cho.* Mi primo me ha conocido.
*Gasp.* Deteneos, escuchad.
*Cho.* Yo me doy por detenido.

*Sale Don Carlos.*

*Ca.* Siguiendo vengo a D. Diego;
y pues claramente he visto,
que me faltò à la palabra,
le he de matar.
*Choc.* Quedo, digo,
que es Don Diego de Peralta
el que se fue.
*Gasp.* Yo he reñido
con èl; pero pues sois vos
el que me tiene ofendido,
sacad la espada.
*Carl.* Primero
la debe sacar conmigo,
pues que le vengo siguiendo.
*Cho.* En què parte estoy metido!
*Gasp.* El faltarme à la palabra
primero, que yo he sabido,
que hizo lo mismo con vos,
mi derecho ha preferido.
*Car.* Os engañais, porque yo
ha tres dias que le sigo
con intento de matarle.
*Cho.* Pues ya estamos en el quinto.
*Gasp.* Mi duelo ha sido primero.
*Car.* Mi agravio mayor ha sido.
*Cho.* Vustedes se me conformen,
porque en estandolo, digo,
que vno à vno, y dos à dos,
les juro, por Jesu Christo,
que los he de hazer pedazos;
animo, que todo es vino,
y todo es determinarse.
*Gasp.* Pues arbitro de sì mismo
sea Don Diego. *Car.* Està bien:
elija por su capricho
con qual gusta de reñir.
*Cho.* O què gentil desvario!
con ninguno, ò con los dos.
*Gasp.* Con los dos? es desatino.
*Cho.* Desatino? voto a Dios,
que si fueran treinta y cinco
les diera mil estocadas;
no andèmos en titulillos,
porque estoy hecho vn demonio:
si me embistten, de camino àp.
tomo las de Villa-Diego.
*Ca.* Supuesto, pues, q̃ ha venido
Don Gaspar primero.
*Choc.* Quedo:
pregunto, señores mios,
no sabrèmos porque vstedes
le quieren matar conmigo?
*Ga.* Porque aviendole à D. Carlos
a Violante prometido
por muger, y à mi à Leonor,
contra el decoro, y estilo,
que debe tener vn hombre,
no cumplis lo que aveis dicho.
*Choc.* Ay otro agravio?
*Gasp.* Ninguno.
*Ch.* Pues porque sepan mis primos,
que el diablo los ha tentado,
y el demonio, que es lo mismo,
esta noche han de casarse;

si,

si, por vida de mi tio
Don Pedro, con mis hermanas.
*Ga*. Què es lo que dizes? *Cho*. Soy Chino?
hablo Griego? vive Dios,
que han de casarse à las cinco
de la mañana con ellas,
ò se han de matar conmigo,
porque primero es mi honra.
*Gasp*. Pues vos no aveis prometido
a D. Juan, à Leonor? *Cho*. Bueno,
parece que somos Indios,
Don Juan casa con Doña Ana,
hermana del que ha reñido
con vos, que es otro Don Diego.
*Gasp*. Pues a vuestros pies rendidos
nos teneis. *Car*. Y de mi parte,
con afecto agradecido,
os pido perdon. *Cho*. Don Carlos,
Don Gaspar, que somos primos,
no andèmos con cumplimientos,
venios los dos conmigo,
y llevaos à mis hermanas
donde fueredeis servidos.
*Gasp*. Sois noble. *Car*. Sois Cavallero.
*Choc*. Soy vuestro cuñado, y primo.
*Gasp*. Vames, pues, à vuestra casa.
*Choc*. Pues escape del peligro,
vamos a desenredar
tan confuso labyrinto. *Vans*.

*Salen Doña Leonor y Don Juan.*

*Jua*. Oidme. *Leo*. Què os he de oìr?
*Jua*. Deteneos, escuchad.
*Leo*. Què es lo que quereis? hablad.

*Saca Inès vna luz.*

*Jua*. La que no quiere admitir
satisfacion de vn engaño,
que formò la fantasia,
ò falta a la cortesia,
ò desprecia el desengaño.

*Al paño Don Diego.*

*Leo*. Desengaño dezis bien;
pues quedè desengañada
de vna traycion ignorada,
de que os doy el parabien.
*Dieg*. Siguiendo vengo à Don Juan,
y segun vengo informado,
en mi propria casa ha entrado;
mis rezelos siempre vàn
en aumentos desde aqui,
pues nadie me ha conocido,
podrà la luz del oìdo
ser norte de la que oì
à aquella dama tapada.
*Jua*. Leonor, mi bien, dueño mio,
ley ha sido rigorosa
de los zelos desluzir
la mas pacifica gloria,
la fineza mas constante,
y lealtad mas amorosa.
*Dieg*. Esta es mi hermana Leonor,
cierta ha sido mi deshonra:
ò falso amigo! *Leo*. Don Juan,
lo que se vè, no se ignora:
tres meses ha que venisteis,
que para mi fueron horas,
con Don Diego de Peralta
mi hermano de Flandes, todas
las que de mi recibisteis
finezas, que no lisonjas,
si por huesped fueron muchas,
por amante fueron pocas.
Finalmente, la mudança
ha sido en vos tan notoria,
que con Doña Ana os casais,
dando ocasion licenciosa
al vulgo, para que diga
contra la nobleza heroica
de mi casa, y de mi sangre
desayres tan à mi costa;
pero mi hermano Don Diego,
en ocasion tan forçosa,
en duelo tan conocido,
sabrà bolver por su honra.

*Sale Don Diego sacando la espada contra Don Juan.*

*Dieg*. Si sabrà, dando la muerte
por infamia tan costosa
à vn traydor. *Jua*. Terrible lance!
*Leon*. Ay de mi!

*Salga toda la compañia.*

*Choc*. Elena, ola,
en mi casa cuchilladas?
acudid presto, la historia
diò fin. *Gas*. Don Juan, dateneos.
*Carl*. Don Diego, quS es esto?
*Car*. Don Diego, què es esto? *Cho*. Tortas.
*Die*. Dàr la muerte à vn falso amigo.
*Ped*. En mi casa esta deshonra?
*Jua*. Don Pedro, no puede averla
en la sangre generosa.
*Ped*. Quien es este Cavallero?
*Die*. Soy vuestro sobrino. *Cho*. Moscas.
*Ped*. Mi sobrino? *Die*. Si, Don Diego
de Peralta soy. *Cho*. Zambeas.

*Ped.* Don Diego? què es esto?
*Choc.* Chinas:
què ha de ser? vna tramoya:
ay, Don Diego, que se cruzan
aqui! escurrir la bola
serà lo mas acertado: *àp.*
habla, señor; linda sorna!
habla con quarenta diablos,
que te lleven desde aora.
*Iua.* Don Pedro, Don Diegoo, oidme:
Yo vine de Barcelona
à Sevilla, vì à Leonor,
à cuya Deydad hermosa
rendi todo mi alvedrio.
Supe, que en vna derrota
à Don Diego cautivaron,
y con industria ingeniosa
hize, que aqueste criado,
que Chocolate se nombra,
que le fingiesse Don Diego,
con cuya traza se logra
el entrar en vuestra casa.
Don Diego ha venido aora,
que es el que presente veis;
mi calidad es notoria,
quien satisface, no agravia,
Leonor ha de ser mi esposa,
ô aqui he de perder la vida.
Consultad los dos aora,
si ay otra satisfacion
mas justa, ni mas honrosa,
porque si reyna la ìra,
y no reyna la concordia,
perder por Leonor la vida
serà la mayor victoria.
*Gasp.* Don Diego, no consintais
vna afrenta tan notoria:
yo, y Don Carlos defendèmos
lo contrario; por esposa
me prometiò este traydor
à Leonor, y el alma propria
le he de sacar con la vida.
*Car.* A mi à Violante. *Cho.* Esta hoja
sabe por el folio quanto
cumplir las palabras todas.
*Dieg.* Don Gaspar, Don Carlos, mueran.
*Gasp.* Mueran.
*Iua.* Mi azero os responda.
*Choc.* Y el mio, cuerpo de Christo,
acaso naciò sin boca? *Riñen.*
*Ped.* Deteneos. *Leo.* Què desdicha!
*Vio.* Què desgracia! *Choc.* Aida Bayona.
*Ped.* No respetais estas canas?
oidme, que las discordias
la prudencia las ajusta.
*Die.* Dezid, pues. *Ped.* Nunca se logran
los empeños con verguenças
tan viles, y escandolosas:
si Don Juan entrò en mi casa,
y satisface con honra,
y con nobleza vn agravio,
hijo de amor, por esposa
merece a Doña Leonor.
Don Gaspar, pues que no logra
en Leonor sus esperanças,
con Violante case aora
y Don Carlos con mi hija,
pues siendo de aquesta forma,
los duelos quedan cumplidos,
la fama en su esfera propria,
el honor assegurado,
y satisfecha la honra.
*Dieg.* Pues vos lo dezìs es justo,
*Gasp.* Por mi el amor os responda.
*Iua.* Esta es mi mano. *Gasp.* Y la mia,
*Ele.* Què ya no soy la señora
Doña Elena de Peralta?
*Cho.* Calla, amiga, no seas boba;
no tienes los quatro mil?
pues dame la mano. *Ele.* Ronchas.
*Choc.* En tu cuerpo; dando fin
la Presumida, y la Hermosa.

# F I N.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFDAEL, en la Casa del Correo Viejo.